



República de China

Aldemar Perdomo Daza

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

1999

91

**FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA
EJÉRCITO NACIONAL**

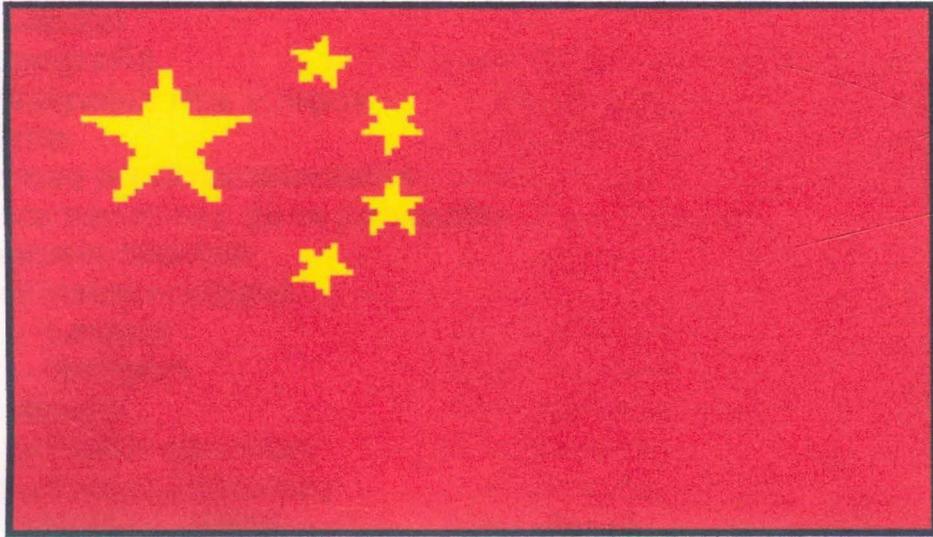
CD ESDEGUE
91

REPUBLICA DE CHINA

Coronel ALDEMAR PERDOMO DAZA

1999

CONTENIDO



CHINA

Una
Dura
Dura

Revolucion de 1949

El Gobierno y el sistema de la República Popular

Los problemas de China

El incidente Sino

Revolucion Popular

La transformacion de China

Los recursos de China

La situacion de China en el mundo

China en el siglo XXI

CONTENIDO

1. Situación
2. Topografía
3. Principales ríos y lagos
4. Clima
5. Temas medioambientales
6. Características de la población
7. Síntesis histórica
8. Patrimonio cultural
 - Lengua
 - Religión
9. Gobierno
 - Poder ejecutivo
 - Poder legislativo
 - Poder judicial
 - Partidos políticos
10. Economía
 - Recursos y actividades
11. Historia
 - Dinastía Shang
 - Dinastía Zhou
 - Dinastía Qin
 - Dinastía Xin
 - Dinastía Tang
 - Dinastía Ming
 - Dinastía Manchú ó Qing
12. Republica de China
 - El Guomindang y el ascenso del partido comunista
 - Los problemas de China
 - El incidente Sion
13. República Popular
 - La transformación de la Sociedad
 - Los sucesores de Mao
 - La peculiar vía China al Capitalismo
14. Presidente JIANG ZENIN

DATOS BÁSICOS

Nombre oficial	República Popular de China	
Capital	Pekín (Beijing)	
Superficie	9.596.960 km ²	
Moneda	Yuan.	
Fiestas Nacionales	1° y 2 de Octubre.	
Principales ciudades	(población)	
Shanghai		15,1 millones
Pekín		12,4 millones
Tianjin		10,7 millones
Shenyang		5,3 millones
Wuhan		4,4 millones
Guangzhou		4,1 millones
Población	1,2 mil millones	
Densidad de Población	110 habitantes por km ² .	
Indice Crecimiento	1.5% anual	
Esperanza de vida femenina	70 años	
Esperanza de vida masculina	67 años	
Tasa de alfabetización total	82 %	
	Femenina	73 %
	Masculina	90 %
Limites	Norte:	Unión Soviética y Mongolia
	Noreste	Unión Soviética y la RPD de Corea
	Este	Mares Amarillos y China Oriental
	Sureste	Mar de China Meridional
	Sur	Vietnam y RPD de Lao, Birmania, India, Butam y Nepal.
	Occidente	Pakistán, Afganistán y Unión Soviética.

SITUACIÓN

Es el tercer país más grande del mundo (después de Rusia y Canadá); China tiene una superficie de 9.596.960 km², algo mayor que Estados Unidos. El país se encuentra en el Asia Oriental y limita con Mongolia y Rusia al norte; Rusia y Corea del Norte al nordeste; el Mar Amarillo y el Mar de la China Oriental al este; el Mar de la China Meridional, Vietnam, Laos, Myanmar, India, Bhután y Nepal al sur; y Pakistán, Afganistán y Tadjikistán al oeste, con Kirguizistán y Kazajistán situados al noroeste. China incluye más de 2.900 islas, de las que Hainan, en el Mar de la China Meridional, es la más extensa. China mantiene numerosos conflictos limítrofes de carácter geopolítico con varios países vecinos.

Su frontera con la India a lo largo de 3.380 km. es un problema no resuelto, al igual que algunos sectores de las fronteras con Rusia y Corea del Norte. La frontera con Tadjikistán es otro límite pendiente de resolución. Las Isla Spratly son objeto de un complejo desacuerdo entre China, Malasia, Filipinas, Taiwan, Vietnam y Brunei. Otra zona conflictiva, es el límite marítimo en el Golfo de Tonkín, entre China y Vietnam, así como las Paracel Islands, ocupadas por China pero reclamadas tanto por Vietnam como Taiwan. China también reclama, al igual que Taiwan, las Senkaku-shoto, administradas por los japoneses.

TOPOGRAFÍA

Las montañas ocupan un 43% de la superficie de China; las mesetas suman otro 26%; y las depresiones, predominantemente montañosas y localizadas en su mayor parte en regiones áridas, cubren aproximadamente el 19% de la superficie. Sólo el 12% de China puede clasificarse como llanuras. China puede ser dividida en seis regiones geográficas principales, con amplias diferencias territoriales y de relieve.

El Noroeste: Esta región consta de dos depresiones la Junggar Pendi al norte y la Tarim Pendi al sur y la elevada cadena montañosa de Tien Shan. En la Tarim Pendi se encuentra el vasto y arenoso Desierto de Takla Makan, el desierto más seco de Asia. En su interior las dunas alcanzan una altura de 100 m aproximadamente. La depresión Turpan (Turpan Pendi) se sitúa por debajo del nivel del mar y es el área más amplia de China de estas características; constituye la entrada al importante paso montañoso a través de la cordillera del Tien Shan. La depresión de Junggar Pendi es

principalmente una región de fértiles suelos de estepa dedicados a la agricultura de regadío, aunque contiene algunas zonas de desierto pedregoso y arenoso.

Las tierras fronterizas mongolas: Situadas en la parte septentrional y central de China, es una meseta ocupada por desiertos arenosos o pedregosos que hacia el este va transformándose gradualmente en una estepa con fértiles suelos. Las llanuras, planas o suavemente onduladas están cortadas por varias cadenas montañosas yermas de cimas redondeadas. A lo largo de la frontera oriental se encuentra la más elevada y boscosa Da Hinggan Ling.

El Nordeste: Incluye Manchuria y las Da Hinggan Ling, así como la Llanura de Manchuria. La llanura posee amplios territorios de suelos productivos y las áreas montañosas comprenden elevaciones medias y elevadas, con numerosos valles amplios y suaves laderas. La Península de Liaodong (Liaodong Bandao), que se extiende hacia el sur, destaca por sus excelentes puertos naturales.

Norte de China: esta región se sitúa entre las tierras fronterizas mongolas al norte y la cuenca del río Yangtze al sur y consta de varias unidades topográficas diferentes. La meseta de Huangtu Gaoyuan, al noroeste, está formada por una acumulación de loes. El loes no compactado se erosiona fácilmente, por lo que la meseta está cortada transversalmente por valles de paredes verticales y numerosos barrancos. En la región hay numerosas terrazas cultivadas. La llanura de Huabei Pingyuan, la mayor planicie de China, está constituida por suelos fértiles formados a partir de loes, en su mayor parte sometidos a un cultivo intensivo. Al este, las tierras altas de Shandong (Shandong Qiuling) en la Península de Shantung poseen dos zonas montañosas flanqueadas por colinas. La costa rocosa de la península da abrigo a algunos excelentes puertos naturales. Al suroeste se hallan los Montes Centrales, que constituyen una formidable barrera para el desplazamiento norte-sur.

Sur de China: Esta región comprende la Garganta del Yangtze y otras regiones de relieve diverso al sur. La Garganta del Yangtze tiene una serie de valles con fértiles suelos aluviales, numerosos cursos de agua naturales y artificiales así como lagos. La Sichuan Basin, situada al oeste, está rodeada por las escarpadas estribaciones montañosas de las Montañas Centrales y constituye un área relativamente aislada, caracterizada por sus cultivos intensivos en terraza. Las elevaciones del Sur de China se extienden desde la Meseta del Tibet hacia el este, hasta el mar. En el oeste, la Meseta de Yunnan-Guizhou profundamente erosionada, está bordeada por una serie de cadenas montañosas separadas por profundos

desfiladeros. Uno de los paisajes más impresionantes del mundo se encuentra en la provincia de Guizhou sheng oriental, un territorio dominado por elevadas cumbres calizas y picos con forma de columna. Al este se encuentran las montañas Nan Ling deforestadas y severamente erosionadas. A lo largo de la costa se hallan las escarpadas Tierras Altas del Sudeste, donde las bahías, que cuentan con numerosas islas, proporcionan excelentes puertos naturales. Al sur de las montañas Nan Ling está la Cuenca del río XiJiang, una zona en su mayor parte escarpada con suelos yermos; sin embargo, los numerosos ríos de esta región forman fértiles y amplios valles aluviales. El gran delta del Zhu Jiang (río Perla) se llama delta del Cantón.

La Meseta del Tibet: Ocupando el extremo suroccidental de China se encuentra la elevada meseta del Tibet, rodeada por montañas. Es la meseta más elevada del mundo, con una altura media de aproximadamente 4.877 m sobre el nivel del mar. Entre las cordilleras que la rodean están el Himalaya al sur, los montes Pamirs y Karakoram al oeste, y los montes Keunlun y Qilian Shan al norte. La meseta tiene lagos salinos y zonas pantanosas, está atravesada por varias cadenas montañosas, y en ella se encuentra también la cabecera de muchos ríos importantes de Asia meridional y oriental, como el Indo, Ganges, Brahmaputra, Mekong, Yangtze, y Río Amarillo. El paisaje es yermo y rocoso.

PRINCIPALES RÍOS Y LAGOS

Las tres cuencas fluviales más largas de China son las del Yangtze, Río Amarillo y Xijiang, todas ellas se dirigen de oeste a este, hacia el Océano Pacífico. Aproximadamente el 50% de todas las cuencas de China desembocan en el Pacífico; el 10% en los océanos Índico y Ártico; y el 40% restante no tiene salida al mar y se pierden en las depresiones áridas del oeste y el norte, donde los ríos bien se evaporan, bien se filtran para formar profundas reservas de agua subterránea. El río Tarim He es el más importante de estas características. El río principal del extremo norte de China es el Amur, que forma la mayor parte de la frontera nororiental con Rusia. El principal río del norte de China es el Río Amarillo, llamado "el dolor de china" debido a las devastadoras inundaciones que ha provocado a lo largo de la historia. El río Yangtze, en la China central, es el río más largo de Asia. Fundamental vía de transporte, el Yangtze nace cerca de la cabecera del Río Amarillo, tiene una amplia cuenca de drenaje, y desemboca en el mar a la altura de Shanghai. La cuenca fluvial más importante del sur de China es la del Xijiang. La mayoría de los lagos más

importantes de China se encuentran a lo largo de la Garganta del Yangtze media e inferior. Los dos lagos más grandes de la sección intermedia son el Dongting Hu y el Poyang Hu. Durante el verano, su superficie crece de dos a tres veces, al recoger el agua excedente. La Meseta del Tibet tiene muchos lagos salinos de gran dimensión; el más grande es el cenagoso Qinghai Hu.

CLIMA

El monzón asiático ejerce el principal control sobre el clima de China. Durante el invierno, soplan los vientos fríos y secos procedentes del sistema de altas presiones del centro de Siberia, que ocasionan bajas temperaturas en todas las regiones al norte del río Yangtze y sequías en casi todo el país. Durante el verano, el aire húmedo y cálido que fluye tierra adentro desde el Océano Pacífico, da lugar a precipitaciones producidas por ciclones. La lluvia es mucho menor en las zonas más alejadas del mar y en las laderas a sotavento. Las depresiones del noroeste reciben pocas lluvias. Las temperaturas estivales son uniformes en casi todo el país, pero durante el invierno existen diferencias de temperatura importantes entre el norte y el sur. La China suroriental, desde la Garganta del Yangtze hacia el sur, tiene un clima subtropical que pasa a ser tropical en el extremo sur. Las temperaturas medias estivales de esta región son de 26°C. Las temperaturas medias invernales son inferiores a los 18°C en el sur tropical y descienden hasta unos 4°C a lo largo del río Yangtze. Se producen una media de ocho tifones al año, principalmente entre junio y noviembre, que ocasionan fuertes vientos y copiosas precipitaciones en las zonas costeras. Las mesetas y depresiones del suroeste también tienen clima subtropical, con considerables variaciones locales. Como resultado de la mayor altura, los veranos son más fríos, y los inviernos benignos, al estar protegidas de los vientos boreales. La Sichuan Basin, con un período vegetativo de 11 meses, destaca por su elevada humedad y nubosidad. Las lluvias, especialmente abundantes durante el verano, superan los 990 mm anuales en casi todas las zonas de China meridional. El norte de China, que no dispone de cadenas montañosas que actúen como barrera protectora contra las corrientes de aire que proceden de Siberia, experimenta un invierno seco y frío. Las temperaturas de enero oscilan entre los 4°C en el extremo sur hasta los -10°C al norte de Pekín y en las mayores alturas hacia el oeste. Las temperaturas de julio generalmente superan los 26°C y, en la llanura de Huabei Pingyuan, se aproximan a los 30°C. Casi toda la precipitación anual se produce durante el verano. La precipitación total anual es inferior a los 760 mm y decrece hacia el noroeste, que tiene un

LA GRAN MURALLA CHINA



clima de estepa, más seco. La precipitación en estas zonas varía notablemente de un año a otro; esta variación interanual, unida a la posibilidad de que se produzcan tormentas de polvo o granizos, condiciona el desarrollo de la agricultura que resulta precaria. Hay más de 40 días de niebla al año, en el este y más de 80 días, a lo largo de la costa. El clima de Manchuria es similar, aunque más frío, al del norte de China. Las temperaturas de enero alcanzan una media de -18°C en gran parte de la Llanura de Manchuria, y las temperaturas de julio generalmente superan los 22°C . Las lluvias, que se concentran durante el verano, tienen una media de entre 510 a 760 mm en el este y descienden hasta unos 300 mm al oeste del Da Hinggan Ling. Los climas desérticos y de estepa predominan en las tierras fronterizas mongolas y el noroeste. Las temperaturas medias de enero están por debajo de los -10°C en todas partes excepto en el Tarim Pendi. Las temperaturas de julio generalmente exceden los 20°C . La precipitación total anual no supera los 250 mm, y la mayor parte de la zona recibe menos de 100 mm. Debido a su gran altura, la Meseta del Tibet tiene un clima ártico; las temperaturas de julio permanecen por debajo de los 15°C . El aire es puro y seco durante todo el año con una precipitación total anual inferior a los 100 mm en todas partes, excepto en el extremo sudeste.

TEMAS MEDIOAMBIENTALES

La población enorme y en aumento de China, y su notable crecimiento económico, puede afectar tanto al medio ambiente global como a los ecosistemas dentro de sus fronteras. Las restricciones de agua en todo el país, especialmente en las áreas urbanas, pueden constituir un problema aún más serio a medida que el futuro aumento de la cantidad de agua utilizada amenace los recursos disponibles. La mayoría de los ríos de la nación, especialmente en las áreas urbanas, están seriamente contaminados. No obstante, se está poniendo en práctica un sistema de autorizaciones para eliminar aguas residuales, junto con un sistema impositivo sobre la contaminación, según el cual los que contaminan pagan los costos de la limpieza. El consumo de energía de China en 1990 llegó a representar casi el 11% de las emisiones de monóxido de carbono planetarias. El carbón, que suministra el 80% de las necesidades energéticas de China, es la causa en muchas ciudades, de una fuerte contaminación del aire, así como de la lluvia ácida. La conversión de carbón a electricidad contribuiría a reducir la gravedad de estos problemas. Aproximadamente un 14 % de la superficie de China está cubierta de bosques, pero la deforestación está amenazando el hábitat de muchas de las miles de especies que habitan en este país, algunas de las cuales son

únicas de China. También se ha producido un rápido incremento del área desértica, y la erosión del suelo es un serio problema como contrapartida de la producción agrícola. No obstante, se están realizando esfuerzos para mejorar la situación como la puesta en práctica de programas de reforestación, que en gran parte se orienta al suministro de combustible de leña. También se han plantado bosques con barreras de arena para combatir la desertificación. Con el fin de preservar el hábitat animal, el gobierno chino ha establecido 400 zonas de protección nacional que cubren el 3% de la superficie total del país, y ha ratificado numerosos acuerdos internacionales relacionados con la conservación.

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION

El pueblo mas numeroso de la tierra (tiene casi 1/4 de la población mundial),, presenta una gran diversidad de grupos étnicos y lingüísticos, no obstante su unidad se basa en la lengua que utiliza la misma escritura y por que el dialecto mandarín lo habla la mayoría de la población. Los pueblo no chinos, a través de la historia, se han visto similados por los Han, denominación actual de los Chinos adaptada de la fundación del imperio homónimo (200 años A.C) las minorías que pertenecen a grupos distintos solo alcanzan el 6% de la población total. En el aspecto demográfico cuantificar el número de habitantes de la nación ha sido difícil.

Desde 1953, lo datos son estimativos: en el senso de ese año se calculo la tasa de natalidad en un 37 % y la de mortalidad en un 17% lo que estableció un crecimiento natural de un 20% bastante alto para la época. Posteriormente los aumentos se han mantenido por la disminucion de la tasa de mortalidad; esto indicaría que china gana cada año de 13 a 15 millones de habitantes a fin de evitar este sobrepoblamiento los dirigentes han adoptado varia medidas de control de natalidad, como la de reducir el numero de hijos por matrimonio.

El reparto territorial de la población deja ver disparidades, coma las que se presentan en las regiones desérticas del NO, con menos de un habitante por km² y las de oriente, que reúnen en la mayor parte de la población, donde se presentan densidades hasta de 1000 habitantes por km² (cuenca roja). La china oriental a pesar de haber impulsado la urbanización sigue siendo rural, (70% del total).

En general, las ciudades chinas se han caracterizado, al contrario de las accidentales, por tener una función administrativa y no económica, que

procura el abastecimiento de las zonas rurales próximas por lo cual es raro el hábitat humano de tipo disperso.

Además estas correspondía a una organización social en cuy periferia estaban los campesinos y artesanos, mientras el centro era ocupado por la aristocracia. Con los cambio revolucionarios de las ultimas décadas, las grandes ciudades se han convertido en grandes centros comerciales e industriales. Hoy el país cuenta con mas de una veintena de ciudades que tienen mas de 1 millón de habitantes.

Beijinj (Pekin), situada al pie de la cadena oeste y al noreste de la gran llanura tiene una historia anterior a la era cristiana durante el siglo 13 fue capital de los Mongoles, quienes la abandonaron para convertirla en el imperio de la Dinastía Ming, a comienzos del siglo 15. La ciudad tradicional la actualmente amurallada encierra muestras arquitectónicas de estos periodos: la parte norte corresponde a los palacios del imperio mongol; el sector sur ó Chino a pesar de no tener grandes edificaciones alberga uno de los monumentos mas destacados (el templo del cielo). Entre los dos hoy se ha construido el Mausoleo de Mao-Tse-Tung a partir del presente siglo dada la expansión de la ciudad, mas del 60% de su población vive fuera del sector antiguo. La aglomeración de hoy en Pekin incluye diversas instalaciones industriales (siderúrgica, maquinaria pesada, química y alimentaria.) las artes gráficas son una de las principales actividades de esa ciudad. Shanghai, la ciudad mas poblada de China construida en la costa a orillas del río Huang Po, abiertas desde el siglo pasado a la colonización de las grandes potencias quienes crearon un ciudad al estilo occidental, se conservo a pesar de la transformación que sufrió cuando las tropas comunistas se la tomaron. La ciudad hoy es un gran centro industrial que reúne mas del 50% de la actividad textil del país, y esta rodeada de varias ciudades satélites.

SINTESIS HISTORICA

El pasado de china es milenario, pues antes de nuestra era ya existía un imperio - el de los cinco sabios - quienes fundaron la primera dinastía (la de los Xia). Las narraciones y hallazgos indican que durante la época, la cultura estaba bastante desarrollada pues sus pueblos conocieron la agricultura y la metalurgia del cobre y del hierro, la escritura ideografica; además se configuraron los fundamentos ideológicos de la doctrina moral de los Chinos como fueron el **Taoísmo** y el **Confusianismo** cuyos maestros **Lao Tse** y **Confucio** predicaron la tolerancia y el rechazo a la violencia,

también se inicio la construcción de la colosal Gran Muralla (215 - 209 a de J.C), a unos 65 Kms de Pekín, para defender el imperio del ataque de los nómadas, posteriormente seria reconocida como una de las maravillas del mundo. A principios de la era cristiana con la dinastía de los Han, se inicio la conquista de Asia e India. Además, el reino entro en contacto con el imperio Romano, a través de Siria, el periodo Han fue uno de los más destacados del arte y la literatura, pues las funciones era ejercidas por letrados (mandarines). El fin de su reinado coincidió con una de las primeras revoluciones campesinas la de los "*turbantes amarillos*" tras la cual china se dividió en lo que se conoce como el periodo de los tres reinos y las Seis dinastías. Durante este las luchas interna permitieron la penetración de pueblos invasores que lograron instalarse sobre todo el valle del Huang He.

En el siglo X la dinastía Song restableció la autoridad imperial; sin embargo, el norte del país fue invadido por los tártaros y sometido luego por los mongoles, quienes convirtieron a Pekín en una gran capital. En el siglo XIV, el budista Chu Yuang-Chang derrotó a los mongoles y fundo la dinastía de los Ming, el periodo mas importante del país tanto en lo cultural como en lo económico . en esta época China impulso el comercio marítimo, la arquitectura, la medicina y también la penetración europea, con el establecimiento de los misioneros Jesuitas, y las relaciones comerciales. A mediados del siglo XVII los manchúes asumieron el poder, realizaron una profunda reforma agraria y ampliaron las fronteras estableciendo los protectorados de Mongolia y Tíbet. En el siglo XIX el debilitamiento del régimen imperial y la excesiva influencia occidental (Ingleses. Americanos, Holandeses y Portugueses) a la que luego de uniría la Japonesa, provocaron las revueltas campesinas, algunas de las cuales fueron sofocadas con ayuda extranjera, Por la guerra del opio originada por la prohibición de su comercio, China fue obligada por el tratado de Nankin, a la dependencia de sus intercambios con los occidentales y ante la cual cada uno de los países que intervinieron exigieron privilegios especiales, como la cesión de Hong-Kong a la Gran Bretaña y la apertura de los puertos al comercio europeo. Por el dominio de Corea, Japón atacó a China en 1894 y obtuvo parte de Manchuria y Taiwan. Como consecuencia del inmovilismo del estado, surgió la irerurreccionde los "boxeres" ,que en 1900 se apoderaron de la capital, tras sangrientos enfrentamientos con las fuerzas constitutivas. Este orden de cosas abrió el camino hacia el nacionalismo, que creo en 1905 la liga juramentada revolucionaria y originó la sublevación de este partido contra el emperador. Los episodios de esta guerra culminaron con la proclamación de la república y el nombramiento de Sun Yat-Sen como presidente en 1912. El nuevo estado terminó dividido en feudos provinciales (señores de la Guerra), que después de la primera Guerra Mundial y por el tratado de Versalles se dieron a los intereses de las

potencias aliadas. En 1921 se constituyó el partido Comunista, cuya cabeza fue Mao Tse-Tung, quien por tener buenas relaciones con los nacionalistas creó un programa común para la lucha contra los imperialistas. La inoperancia del gobierno de Chang Kai-Shek y el entusiasmo de las fuerzas de Mao apoyadas por las ligas campesinas, originaron la guerra civil (1930 - 1934) después de la cual los comunistas tuvieron que refugiarse en Yenán. La penetración Japonesa obligó al gobierno hacer la paz con los comunistas para contener el avance de los Nipones. A partir de 1939, China se vio obligada a pedir ayuda a los aliados, para contrarrestar el cerco al que estaba sometido el país por parte de los Japoneses; estos, al capitular (1945), se vieron obligados a evacuar y a entregar sus antiguas posesiones (Formosa, Corea y Manchuria). Finalizada la segunda guerra mundial, los norteamericanos entregaron el sur del país a los nacionalistas, lo propio hicieron los soviéticos con Manchuria, pero a favor de los Comunistas. La guerra civil (1945 - 1949), fue inevitable y la contienda empezó muy desigual, pues las fuerzas nacionalistas estaban bien armadas; sin embargo a finales de 1949, los ejércitos rojos se tomaron la China continental y declararon el Nankín la república popular China. Entre 1949 - 1953, el nuevo régimen o el gobierno de Mao, sentó las bases de la organización social, procedió a la depuración de los estamentos del Estado y comenzó la reeducación de las masas, lo que culminaría en la llamada revolución cultural de 1966.

Dividido el partido tras la muerte del caudillo en 1976, en fracciones moderada y radical esta última en el poder llamada la "*banda de los Cuatro*" (a la cual pertenecía la viuda de Mao), sus miembros fueron encarcelados por aquellos. Así, Hua Guofeng de la línea moderada se convirtió en el presidente del partido. En 1962 la nueva constitución del país abandonó los lineamientos de la "Revolución Cultural ". en 1989 miles de personas se revelaron a la imposición de la ley marcial en Pekín y en enfrentamientos con el ejército hubo más de 1.400 muertos de los que resultó la remoción de varias figuras en la cúpula del partido evidenciándose así el ansia de reformas que se han realizado en otras naciones Comunistas.

PATRIMONIO CULTURAL

Una característica del pueblo Chino es que lo sagrado y lo profano están presentes en todas las manifestaciones artísticas; de la misma forma su desarrollo quedó supeditado al florecimiento de las dinastías que reinaron desde el siglo XV a. de J.C hasta el siglo XVIII de nuestra era en el caso de la arquitectura esta se centro en la construcción de edificios religiosos y

civiles particularmente en piedra la exposición de los palacios consistía en una serie de patios y pabellones amurallados a los que se penetraba por una gran puerta flanqueada por dos torres. Durante la dinastía Ming los monumentos mas significativos fueron: la Gran Muralla, El Templo del Cielo, El Mausoleo del emperador Yongle, el Palacio de Verano, como también las tumbas imperiales de Nankin y Pekín. El incendio de la capital en 1664, dio lugar de la arquitectura Manchú, que reconstruyó la urbe, las mas bellas edificaciones de Pekín datan de esta dinastía.

Entre las obras mas populares por su riqueza de formas técnica y perfección están los trabajos artesanales (cerámica - Bronce - Jade - Marfil - Ceda - esmaltes y tapicería) todas ellas depuradas a través de generaciones y practicadas desde tiempos muy remotos cuya antigüedad y características se han podido determinar en las muestras encontradas en las tumbas de los grandes palacios. Los trabajos de porcelana por ejemplo caracterizada por su blancura, sonorizada ausencia de porosidad y resistencia a la abrasión , datan de la época Tang (siglo VI), su apogeo correspondió a la dinastía Sung, cuando sus expertos ceramistas dominaron todas las técnicas de fabricación sus obras se distinguieron por la elegancia de las formas en caolín de un solo color, con decoraciones incisas ó estampadas durante la dinastía Ming (siglo XIV), la manufactura imperial exportó piezas con diferentes motivos de color azul sobre fondo blanco a todo el mundo y e refinamiento de estas influyo en el estilo recocó europeo (chinoiseries). E el siglo XVIII se produjeron las porcelanas mas perfectas, la familia Verde. Actualmente su estilo se ha conservado en los esmaltes cuarteados.

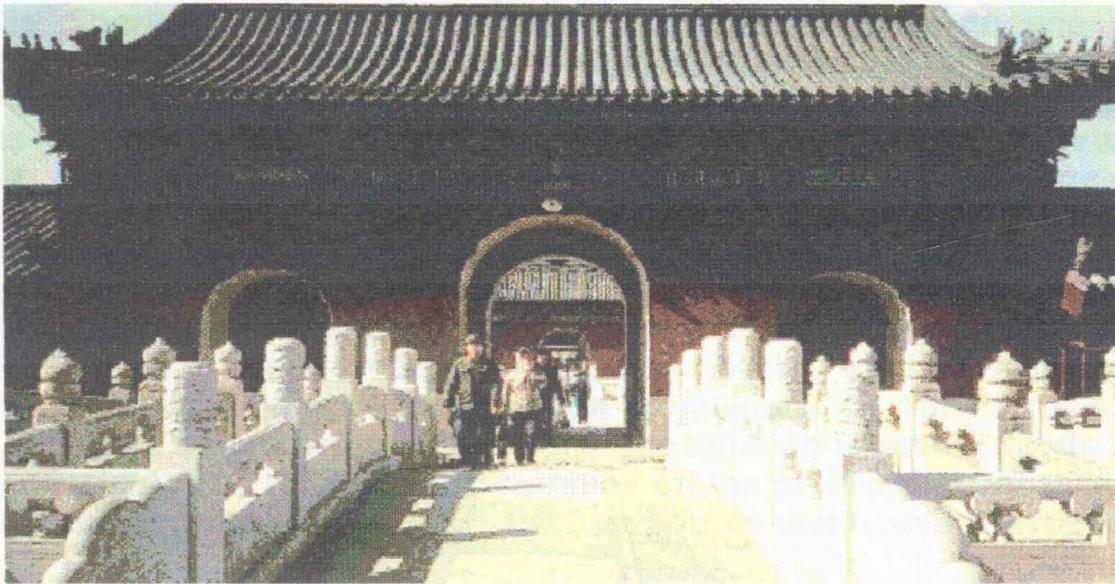
Lenguas

Chino estándar (putonghua) o mandarín (basado en el dialecto Beijing), yue (cantonés), wu (shanghainés), minbei (fuzhou), minnan (hokkien-taiwanés); dialectos xiang, hakka y gan; idiomas minoritarios.

Religión

Oficialmente atea, pero tradicionalmente ecléctica. Daoismo (taoísmo), budismo, confucianismo y pequeños grupos practicantes del islamismo y el cristianismo

SITIOS TURÍSTICOS Y DE INTERES EN CHINA



GOBIERNO

China ha tenido un gobierno organizado desde el establecimiento de la dinastía Shang, alrededor del 1726 a.C., convirtiéndola en una de las naciones más antiguas del mundo. A lo largo de la historia, el control político de la enorme población china fue administrado por una serie de gobiernos locales de fuerte control, por una capital central y por una corte cuyo carácter político varió según las circunstancias históricas. Desde que el 1 de octubre de 1949 llegaron al poder los comunistas chinos, se ha hecho evidente una tendencia hacia el establecimiento de un gobierno nacional centralizado en Pekín. Esta unidad se ha logrado en gran parte a través de la autoridad personal y el liderazgo de Mao, y a la estructura gubernamental establecida por el Partido Comunista Chino. A esta estructura moderna le fue dando forma la primera Constitución promulgada en 1954 y revisada en 1975. En 1978 se promulgó una tercera Constitución (efectiva desde el 1 de enero de 1980) que reflejaba los cambios en las políticas gubernamentales después de la muerte de Mao. En 1982 se adoptó una nueva Constitución.

Poder ejecutivo

Por esta Constitución el presidente es elegido para un mandato de cinco años por la Asamblea Nacional Popular. Sin embargo, el cargo de presidente es sobre todo ceremonial. Los poderes ejecutivos residen en el Consejo de Estado, encabezado por el primer ministro que es el encargado de administrar los diferentes ámbitos de la administración estatal. El mando de las fuerzas militares nacionales corresponde a la Comisión Central Militar. Por lo general, los cargos de mayor autoridad en el gobierno chino son los de primer ministro y secretario general del Partido Comunista; para ocupar estos cargos influye en gran manera la personalidad. Sin embargo, en la actualidad Jiang Zemin, que ocupa el cargo de presidente de la República, es la figura más poderosa en la jerarquía política del país.

Poder legislativo

La Asamblea Nacional Popular es el órgano más alto del poder estatal en China. Sus miembros son elegidos para periodos de cinco años a través de una serie de elecciones indirectas; cada provincia elige un representante (o diputado) para la Asamblea por cada 400.000 personas, habiendo al menos diez diputados representando a cada provincia. La V Asamblea Nacional Popular, elegido en 1978, estaba formado por 3.497 diputados, casi la mitad de ellos trabajadores y campesinos. La VI Asamblea Nacional Popular, que

se reunió en junio de 1983, tenía 2.978 delegados. La VII Asamblea se reunió en marzo de 1988 y la VIII Asamblea en marzo de 1993.

La Asamblea Nacional Popular tiene poder para aprobar leyes, enmendar la Constitución y aprobar el presupuesto nacional y los planes económicos. También tiene el poder de elegir y sustituir a los miembros del Consejo de Estado, que es el más alto componente en la estructura del gobierno chino. En la práctica, sin embargo, la Asamblea Nacional Popular tiene un poder bastante limitado. A causa de su gran tamaño, la Asamblea se reúne sólo de manera irregular para llevar a cabo los temas necesarios. Mientras la Asamblea no tiene sesión, actúa en su lugar un Comité Permanente, elegido entre sus miembros que también representa a la Asamblea en una gran variedad de funciones gubernamentales, entre las que se encuentran recibir a delegaciones extranjeras y ratificar o anular tratados con gobiernos extranjeros.

El Consejo de Estado es el cuerpo central gubernamental de la Asamblea Nacional Popular. Está encabezado por el primer ministro y el viceprimer ministro chinos. Distintos ministros, comisiones y agencias son responsables ante el Consejo.

Poder judicial

Los chinos han tenido una tradición legislativa y judicial bastante diferente de las de los Estados occidentales. El ordenamiento civil ha sido históricamente competencia de la familia, el vecindario o el gobierno local. De manera general, el proceso judicial chino ha estado más interesado por comprender las circunstancias de un crimen individual, para comprender sus causas, que en crear un sistema judicial formalizado. Desde la promulgación de la Constitución de 1978, sin embargo, China ha realizado un esfuerzo considerable para alinear su sistema jurídico con los modelos occidentales; la Constitución de 1982 garantiza el derecho a una defensa legal. El sistema legal chino tiene tres componentes: un sistema de tribunales, una administración de seguridad pública, o componente policial, y una oficina del procurador o fiscal. El más alto órgano es el Tribunal Supremo Popular, que asegura el cumplimiento de la Constitución y las regulaciones del Consejo de Estado. En los ámbitos provincial, de condado y municipal se pueden encontrar oficinas de las tres ramas judiciales, mientras que las oficinas de seguridad pública funcionan desde el rango de vecindario local.

Una de las razones de que en China no se haya desarrollado un marco legal formal es que el Partido Comunista Chino siempre ha actuado como un mediador informal entre las partes agraviadas. Este papel le ha dado al partido una importante función en los trabajos diarios de la sociedad china, como por ejemplo en la resolución de disputas vecinales, divorcios, peleas familiares y robos menores; por lo general, el secretario local del partido era el mediador en estos casos.

En ocasiones los juicios públicos tienen mucha publicidad intentando que sean instructivos para el público chino; el más famoso fue el juicio de la 'banda de los cuatro' en 1980 y 1981. Mientras los chinos se mueven hacia unas relaciones más cercanas con los Estados occidentales, se incrementan las presiones para instituir un cuerpo legislativo y jurídico más formal. Es posible que esto a su vez genere una red asociada de abogados, juzgados y unos procedimientos legales más formales.

Gobierno local

El gobierno local se organiza en China en tres grandes niveles administrativos: provincias, condados y ciudades, y pueblos administrativos. En el primer nivel, por debajo del gobierno central, están las 22 provincias, 5 regiones autónomas y 3 municipalidades gobernadas directamente (Pekín, Shanghai y Tianjin). En el segundo ámbito están las prefecturas, condados y municipalidades; en el último se encuentran las subdivisiones municipales, ciudades administrativas y pueblos. En cada uno de estos niveles se encuentran entidades autónomas en zonas donde habitan sobre todo minorías no chinas.

Desde finales de la década de 1950 hasta la década de 1960, en la mayor parte de las regiones, las ciudades y los pueblos han sido reemplazados por comunas como unidades administrativas básicas, que con posterioridad se han dividido en brigadas de producción. En 1985 se completó una campaña de cinco años para dismantelar 56.000 comunas rurales.

Aunque cada ámbito de la estructura gubernamental es responsable ante el estrato superior, existe un fuerte autoridad en las pequeñas unidades locales. Esta promesa fue importante para la victoria de los comunistas chinos en 1949. El poder gubernamental desarrolló este gobierno local, que servía para la discusión pública y formaba parte del proceso de gobernación de China.

PARTIDOS POLÍTICOS

De acuerdo con la Constitución de 1982, China es una dictadura del proletariado encabezada por el Partido Comunista y basada en un frente unido que engloba a otros partidos. En la práctica, el Partido Comunista lleva la actividad política nacional. La gran mayoría de cargos oficiales son ocupados por miembros del mismo.

El Partido Comunista tiene más de 52 millones de miembros: aunque esto representa sólo a cerca del 4,5% de la población total, lo convierte en el mayor del mundo. Organizó su primer congreso nacional en 1921 cuando sólo tenía 57 miembros; el número de éstos creció hasta 10 millones hacia 1956. La organización y funciones del Partido se establecieron con su fundación; en 1982 se aprobó la sexta reorganización del partido durante el XII Congreso; en él se subrayó la autoridad de su máximo dirigente, cuyo título cambió de presidente a secretario general. El Congreso Nacional es el principal órgano decisorio del partido. El Comité Central, elegido por el Congreso Nacional, elige al Politburó y a su Comité Permanente, así como al secretario general.

Hay algunas organizaciones políticas menores en China, así como otros grupos dependientes del régimen. Entre estos están la Liga Democrática China, la Federación Atlética de toda China y la Federación de Mujeres de toda China, pero el único que tiene algún potencial para influir políticamente es la Liga de Jóvenes Comunistas, con unos 50 millones de miembros a finales de la década de 1980. Esta organización desempeña un importante papel en el reclutamiento de los jóvenes que quieren prepararse para ingresar en el Partido Comunista al cumplir los 18 años de edad.

ECONOMÍA

Producto Interior Bruto (PIB) 508,18 miles de millones (millardo) de dólares
USAPIB per cápita 322 dólares USA
Producto Interior Bruto
Gasto público Superávit monetaria 1 yuan = 10 jiao
Principales socios comerciales (exportaciones): Hong Kong, Macao, Japón, Estados Unidos, Alemania, Corea del Sur, Rusia
Principales socios comerciales (importaciones): Hong Kong, Macao, Japón, Estados Unidos, Taiwan, Alemania, Rusia
Exportaciones Textiles, prendas de vestir, equipos de telecomunicaciones y grabación, petróleo, minerales
Importaciones Maquinaria industrial especializada, productos químicos, artículos manufacturados, acero, tejido de hilo, fertilizantes
Economía e industria

Hierro y acero, carbón, construcción de maquinaria, armamento, textiles, petróleo, cemento, fertilizantes químicos, artículos de equipo, alimentos procesados Agricultura y ganadería Supone casi un 28 porcentaje de PIB se encuentra entre los mayores productores mundiales de arroz, patatas (papas), sorgo, cacahuetes (manises), té, mijo, cebada, maíz; los cultivos comerciales incluyen trigo, algodón y otras fibras y oleaginosas; diversos productos de ganadería entre los que destaca la carne de cerdo, de la que es uno de los principales productores; es básicamente autosuficiente en alimentación. Recursos naturales Carbón, mineral de hierro, petróleo, mercurio, estaño, tungsteno, antimonio, manganeso, molibdeno, vanadio, magnetita, aluminio, plomo, cinc, uranio; cuenta con el mayor potencial mundial de energía hidroeléctrica

RECURSOS Y ACTIVIDADES

La problemática económica de China se origina en la gran cantidad de bienes que debe producir para mantener a una colosal población, que ya ha sobrepasado la cifra de los mil millones de habitantes. Antes de 1949 el país era subdesarrollado y dependía de un sistema feudal y colonial a la vez basado en una agricultura rudimentaria y una industria insuficiente. Con el régimen establecido a partir de 1953, de tipo socialista comenzó la planificación de la economía con la eliminación de casi total de la propiedad individual y la socialización del sector agrario, con la creación de las comunas populares como "unidades fundamentales" de la sociedad comunista. Después de la crisis económica de los años sesenta y ante el fracaso de los primeros planes quinquenales, que le dieron preferencia al desarrollo de la industria pesada, se procedió al cambio de prioridades en beneficio de la agricultura y de la industria liviana con planes a mas corto plazo, en conjunto el sector primario va a la cabeza de la producción nacional, la agricultura es la actividad primordial, sobre todo el cultivo de cereales, el arroz se da en las zonas cálidas y mejor irrigadas del sur especialmente en lo valles medio y bajo del río Yang-Tse, mientras que en el norte predomina el trigo, en la llanura del río Huang-Ho. China es el primer productor de arroz en el mundo, además de estos dos productos cultiva Té, algodón , sorgo, tabaco, remolacha azucarera y frutas, el té es bebida típica de China, su cultivo esta limitado a las cuencas del río Yang-Tse y las provincias costeras de Chekiang y Fukien. En lo que respecta a los cultivos industriales, la caña de azúcar se da en las franjas litorales del sur, la remolacha ente todo en Manchuria y las plantas textiles en las provincias de Chekiang, Kuangtung, Hunan, Kueichou y Sichuan. Así mismo es de destacar la ganadería de la cual la mas extendida es la porcina; la ovina se encuentra en las estepas del NO, al borde de los desiertos. De los recursos mineros disponibles china extrae hierro, carbón (tercer producto mundial),

especialmente en las zonas montañosas de Manchuria, Volframio y Antimonio. La explotación de hidrocarburos cubre los dos tercios del consumo nacional. La energía básicamente esta siendo suministrada por centrales térmicas e hidráulicas, limitadas a las necesidades de los centros urbanos, ó industriales. La industria de un progreso notable desde la "Revolución Cultural", esta concentrada en la actividad textil, en la construcción de maquinaria y en la siderúrgica; también esta encaminada a la instalación de grandes complejos modernos y su descentralización. Actualmente China esta considerada como una de las grandes potencias industriales. Las vías de comunicación, precarias hacia el occidente del país, son uno de los principales problemas para el desarrollo regional; sin embargo, Manchuria y la parte meridional cuentan con un gran cubrimiento. La red férrea importante desde los finales de siglo pasado, tiene tres ejes esenciales en sentido Norte y Sur, (Pekín, Cantón, Tientsin, Shanghai y Baoji-chungking), complementados con vías transversales hacia el interior y una longitud de 58.000 km. escasamente electrificados. Las carreteras que abarcan mas de los 650.000 km. Tiene varios ramales extendidos hasta sus límites fronterizos con Mongolia y la Unión Soviética. La insuficiencia de las vías terrestres es suplido en el interior por el tráfico fluvial, principalmente por el río Yanh-Tse. La comunicación marítima a través de centros comerciales como Cantón y puerto comerciales como Hong-Kong, Macao, Singapur y Shanghai, canaliza sus relaciones hacia las naciones capitalistas.

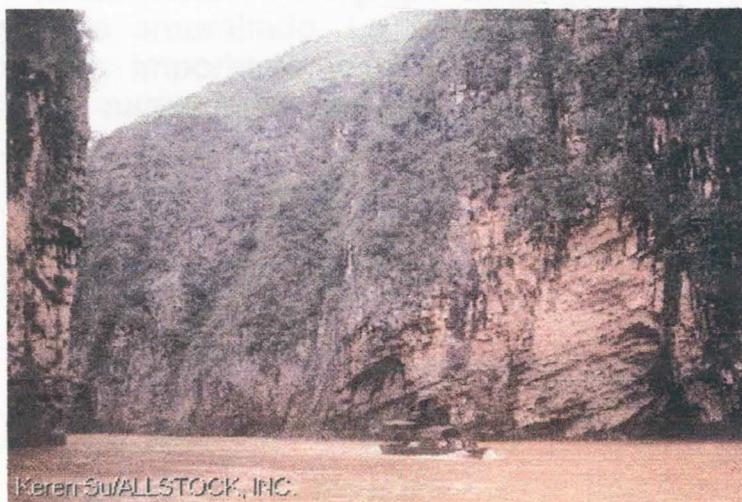
DANZANTES DE LA PRIMERA LUNA



Varios danzantes sobre zancos toman parte en un desfile incluido en las celebraciones de la Primera Luna, las últimas fiestas del Año Nuevo. Les acompañan músicos que tocan oboes e instrumentos de percusión. Estas danzas sobre zancos datan del siglo 3 de nuestra era. Debido a su enorme extensión, China tiene una gran variedad de estilos musicales regionales. En muchos lugares se pueden encontrar conjuntos musicales compuestos por instrumentos de viento, percusión y cuerda, que acompañan a los rituales religiosos, representaciones teatrales, celebraciones de las estaciones del año, bodas y funerales. El instrumento de viento más destacado de estos conjuntos es el suona, hecho de madera, con doble lengüeta, perforación cónica y una

campana abocinada de metal. Este instrumento llegó a China procedente de Asia Central y tiene semejanzas con los oboes encontrados en la zona así como en Asia Meridional, y Asia oriental. La música de estos conjuntos cuenta con dos repertorios: uno rojo, en tono mayor, para las bodas y otras celebraciones, y el blanco, en tono menor, reservado a los funerales. El ejemplo que se ofrece presenta a un conjunto de la provincia de Liaoning Sheng que interpreta música del repertorio rojo para un teatro de sombras chinescas.

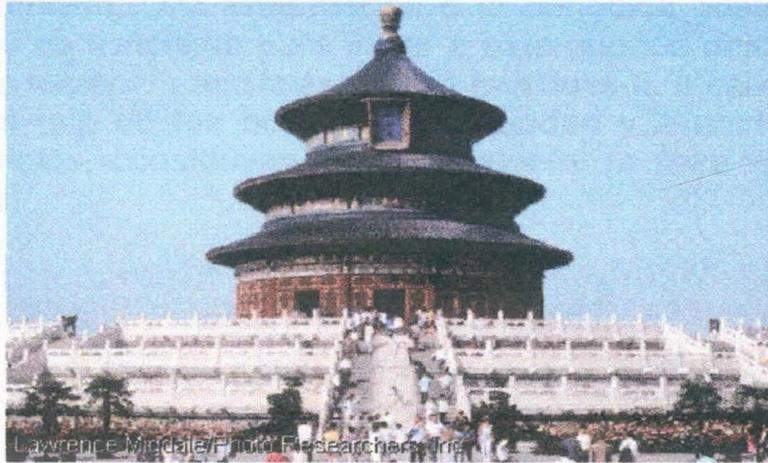
GARGANTA DEL YANGTZE



Un barco navega a través del área de la Garganta del Yangtze del Río Yangtze. El tercer río más largo del mundo con 5.526 km. el Yangtze constituye la vía fluvial más importante de China. Divide China en dos regiones: la región triguera del norte y la arrocerera del sur. El Yangtze nace en la cordillera de Tanggula Shan, en la provincia de Qinghai Sheng,

próximo al Tíbet, después fluye hacia el este a través de China, desembocando en el Mar de la China Oriental justo al norte de Shanghai.

TEMPLO DEL CIELO



El asombroso Templo del Cielo, a unos 5 km. al sur de la Ciudad Prohibida de Pekín (Beijing), es el santuario más famoso de China. El monumento, a veces llamado Tiantan, abarca un grupo de construcciones ceremoniales dentro de un parque amurallado. La Sala de Oración para las Buenas Cosechas es la más importante y la que más destaca del conjunto. El templo, maravilla arquitectónica del siglo XV, fue construido en madera, pero sin clavos..

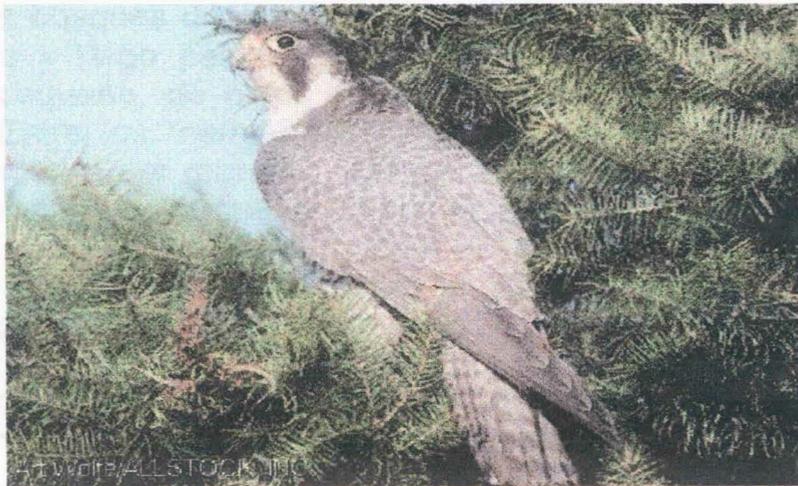
OSO PANDA



Reconocido en el mundo entero, el oso panda (*Ailuropoda melanoleuca*) es mucho más escaso de lo que cabría pensar. Tan sólo cerca de 1.000 ejemplares de estos osos chinos, que se alimentan de bambú, recorren las frondosas montañas situadas al este de la Meseta del Tíbet, donde sufren la explotación forestal y la caza furtiva. Las especies como ésta, con poblaciones pequeñas y divididas, son las que corren un mayor peligro de extinción. Una enfermedad o la periódica desaparición de un tipo de bambú es suficiente para llevar a este querido animal al borde de la muerte. Las recientes acciones que se han llevado a cabo, destinadas a acabar con la tala de los bosques que quedan y a unirlos a través de pasillos forestales, constituyen la única esperanza para la supervivencia de los pandas.

HALCÓN PEREGRINO

(*Falco peregrinus*)



Se sabe que el halcón peregrino, famoso por su maestría volando, puede alcanzar los 100 km./h en vuelo y más de 320 km/h cuando cae en picado sobre una presa. El impacto de las garras del halcón suele ser suficiente para matar a su presa. El halcón peregrino vive en todo el mundo y abarca un territorio más grande que el de cualquier otra rapaz. Aún así, esta especie está en peligro ya que las cáscaras de sus huevos se volvieron más finas como consecuencia del envenenamiento por pesticidas. A principios de la década de los noventa, tan sólo quedaban cerca de 500 parejas en Norteamérica, sobre todo en el oeste de los Estados Unidos.

EL TIGRE

(*Panthera tigris*)



que habita los bosques de robles y pinos de Siberia es un animal enorme, de color claro y largo pelaje. El que habita en las selvas tropicales de Sumatra es pequeño, de color oscuro y rollizo. ¿A qué se deben estas diferencias? Entre los mamíferos, las razas que habitan en territorios de clima frío tienden a ser grandes, porque un cuerpo grande retiene el calor corporal mejor que uno pequeño. El pelaje largo les protege del frío y la piel de color oscuro les sirve de camuflaje en el sombrío interior de la selva húmeda. Por desgracia, actualmente, el tigre no está seguro en ningún sitio. Las especies del Caspio, Java y Bali ya se han extinguido y las familias que quedan están amenazadas por los cazadores furtivos, quienes se encargan de hacer llegar los huesos y otras partes de los cuerpos de los tigres a los practicantes de la medicina tradicional del este de Asia.

HISTORIA

De acuerdo con la tradición, el pueblo chino se originó en el valle del Huang He o río Amarillo. Las leyendas hablan de un creador, P'an Ku, al que sucedieron una serie de soberanos celestiales, terrestres y humanos. Las pruebas arqueológicas son escasas, aunque fueron encontrados restos de *Homo erectus*, cerca de Pekín, que datan de hace 460.000 años, y que recibieron el nombre de *Sinanthropus pekinensis*. Se cultivaba arroz en la China oriental aproximadamente en el 5500 a.C. y unos cinco siglos después se desarrolló una sociedad agrícola en el valle del Huang He. Hay

pruebas fehacientes de la existencia de dos culturas con cerámica, la cultura de Yangshao (c. 3950-c. 1700 a.C.) y la cultura de Longshan (c. 2000-c. 1850 a.C.).

Las dinastías primitivas

La tradición dice que los Xia (1994-1766 a.C.) fueron la primera dinastía china hereditaria, que sólo desapareció cuando fue expulsado su último gobernante debido al poder tiránico que ejerció sobre su pueblo. Sin embargo, no hay restos arqueológicos que confirmen esta historia; la primera dinastía de la cual hay evidencias históricas es la Shang.

La dinastía Shang (1766-1027 a.C.)

La dinastía Shang gobernó en el territorio que ocupan las actuales provincias de Henan, Hubei, Shandong y la parte septentrional de Anhui, en el centro y norte de China. La capital, desde alrededor del 1384 a.C. en adelante, estaba situada en Anyang cerca de la frontera norte de Henan. La economía estaba basada en la agricultura; se cultivaba mijo, trigo, cebada y posiblemente arroz. También se cuidaban gusanos de seda, y se criaban cerdos, perros, ovejas y bueyes. Se han encontrado recipientes de bronce, armas y otras herramientas, lo cual indica el conocimiento de la metalurgia y la existencia de artesanía. La sociedad creada por los Shang era aristocrática. Al frente estaba el rey, que presidía una nobleza militar y elegía a los gobernantes territoriales, que estaban obligados a ayudarlo en sus empresas militares. Entre esta clase aristocrática y los plebeyos había un estrato sacerdotal culto que se ocupaba de los documentos de gobierno y era responsable de la adivinación. Los Shang adoraban a sus antepasados y a una multitud de dioses, el principal de los cuales era conocido como Shang Ti, 'el Señor en lo Alto'.

El relato de la caída de la dinastía Shang que aparece en las historias tradicionales chinas sigue el modelo legendario de la defección de los Xia. El último monarca Shang, un tirano cruel y libertino, fue expulsado por un enérgico Zhou de un estado en el valle del río Wei. Situada en las franjas noroccidentales del dominio Shang, la cultura de los Zhou era una síntesis de los elementos básicos de la civilización Shang y ciertas tradiciones marciales características de los pueblos no chinos del norte y del oeste.

La dinastía Zhou (1122-256 a.C.)

Durante este periodo la civilización china se fue extendiendo gradualmente hacia el norte, ocupando el valle del río Yangzi Jiang. La amplia expansión por este territorio y el primitivo estado de las comunicaciones terrestres hicieron imposible que los Zhou ejercieran un control directo sobre toda la región; por lo tanto delegaron la autoridad en vasallos, cada uno de los cuales gobernaba por lo general sobre una ciudad amurallada y su territorio circundante. La jerarquía de estos estados de tipo feudal estaba encabezada por el señor, cargo que era hereditario; por debajo de él estaba la clase guerrera y en la base social se encontraban los campesinos y esclavos domésticos. Con el tiempo, estos estados vasallos se fueron haciendo cada vez más autónomos.

La sociedad Zhou estaba organizada alrededor de la producción agrícola. La tierra estaba dividida idealmente en extensiones cuadradas, cada una de las cuales se subdividía en nueve parcelas que formaban un espacio con forma de triángulo equilátero. Las ocho parcelas exteriores estaban asignadas a ocho familias campesinas, quienes unían sus esfuerzos y recursos para cultivar la parcela central propiedad de la clase dirigente. No está claro hasta qué extremo se utilizaba este sistema de distribución de tierras, pero las dinastías posteriores pensaron que era la manera más equitativa de dividir la tierra.

Las prácticas religiosas se correspondían con el sistema social jerárquico. Los Zhou creían en el poder que emanaba del Cielo, que autorizaba el poder de los reyes; éstos hacían sacrificios al Señor en lo Alto, ahora llamado Tian ('Cielo') y a sus antepasados. El señor de los estados hacía sacrificios a la naturaleza local y a deidades agrícolas, así como a sus antepasados. Las familias individuales también ofrecían sacrificios a sus antepasados para evitar infortunios y calamidades.

Los Zhou del este

Los reyes Zhou fueron capaces de mantener un control efectivo sobre sus dominios hasta que finalmente, en el 770 a.C., algunos de los estados se rebelaron y junto con invasores nómadas del norte expulsaron a los Zhou de su capital, cerca de la actual Xi'an. Con posterioridad, los Zhou establecieron una nueva capital hacia el este, en Luoyang. Aunque ahora estaban más a salvo de los ataques de los bárbaros, los Zhou del este no podían ya ejercer una gran autoridad política o militar sobre los estados vasallos, muchos de los cuales habían crecido hasta ser más poderosos que el poder central Zhou. Sin embargo, como guardianes del mandato celestial, los Zhou continuaron la práctica de confirmar el derecho de los

nuevos señores a gobernar sobre sus tierras y por lo tanto permanecieron como jefes supremos hasta el siglo III a.C. Desde el siglo VIII al III a.C. tuvo lugar un rápido crecimiento económico y un profundo cambio social en el marco de una inestabilidad política extrema y un estado de guerra casi incesante. Durante estos años China entró en la edad del hierro; el arado de hierro tirado por bueyes, junto con más perfeccionadas técnicas de regadío, llevaron a conseguir mejores cosechas, que a su vez, mantuvieron el constante crecimiento demográfico, el cual estuvo acompañado por la aparición de una nueva clase de mercaderes y comerciantes. Se mejoraron las comunicaciones por el progresivo uso del caballo como animal de transporte.

La integración económica permitió a los gobernantes ejercer el control sobre mayores extensiones de territorio. Los estados situados en las fronteras exteriores de la zona cultural china se expandieron a costa de sus vecinos no chinos, menos avanzados, y al expandirse se estimuló y diversificó su propia cultura al adquirirse elementos culturales de las civilizaciones exteriores. Por ejemplo, por aculturación de las culturas no chinas del noroeste, los chinos de las regiones fronterizas adoptaron por primera vez el uso de unidades de caballería montada. Para los estados de la llanura del norte de China, la expansión significó una agresión contra otras organizaciones políticas que compartían la misma civilización básica, y la uniformidad cultural entre los estados tendía a promocionar el estancamiento cultural. Hacia el siglo VI a.C. siete poderosos estados sitiaron a los más pequeños y relativamente débiles de la llanura del norte de China.

Con la caída de la autoridad política de la dinastía Zhou y la aparición de poderosos estados periféricos, las relaciones interestatales se volvieron cada vez más inestables. Durante los siglos VII y VI a.C., se consiguieron breves periodos de estabilidad al organizarse alianzas interestatales bajo la hegemonía del miembro más fuerte. Sin embargo, hacia el siglo V a.C. el sistema de alianzas era insostenible y la China de los Zhou desembocó en el denominado periodo de los Reinos Combatientes (481-221 a.C.), caracterizado por la anarquía.

La edad dorada de la filosofía china

La respuesta intelectual a la extrema inestabilidad e inseguridad política produjo las fórmulas filosóficas que moldearon el crecimiento del Estado y la civilización china durante los dos milenios siguientes. El más antiguo y más

influyente de los filósofos del periodo fue Kongfuzi o Confucio. En esencia, las propuestas de Confucio representaban la restauración de las instituciones políticas y sociales de comienzos de la dinastía Zhou. Creía que los sabios gobernantes de ese periodo habían trabajado para crear una sociedad ideal, por lo que intentó crear una clase de caballeros virtuosos y cultivados que pudieran desempeñar los altos cargos del gobierno y guiar al pueblo a través de su ejemplo personal.

Las doctrinas del taoísmo, la segunda gran escuela filosófica existente durante el periodo de los Reinos Combatientes, se exponen en el Tao Tê-King, que se atribuye a la figura semihistórica de Laozi, y a los trabajos de Zhuangzi. Los taoístas desdeñaban el sistema estructurado que preconizaban los confucianos para el cultivo de la virtud humana y el establecimiento del orden social. En el aspecto político, el taoísmo abogaba por un retorno a las comunidades agrícolas primitivas, en las cuales la vida podía seguir un curso más natural.

Una tercera escuela de pensamiento que floreció durante el mismo periodo y posteriormente ejerció una influencia duradera en la civilización china fue el legalismo. Razonando que los grandes desórdenes de su momento exigían nuevas y drásticas medidas, los legalistas abogaban por el establecimiento de un orden social basado en leyes estrictas e impersonales, que rigieran cada aspecto de la actividad humana. Para reforzar este sistema propugnaban el establecimiento de un Estado rico y poderoso, en el cual el soberano tendría una autoridad incontestable. Los legalistas instaban a la socialización del capital, el establecimiento del monopolio gubernamental y otras medidas económicas designadas para enriquecer al Estado, reforzar su poder militar y centralizar el control administrativo.

La creación del Imperio

Durante el siglo IV a.C., el reino de Qin, uno de los estados periféricos emergentes del noroeste, se embarcó en un programa de reformas administrativas, económicas y militares, siguiendo las doctrinas legalistas. Al mismo tiempo, el poder de los Zhou pasó a ser cada vez más débil hasta que el régimen se colapsó en el 256 a.C. Una generación después, los Qin habían sojuzgado a los demás estados.

La dinastía Qin (221-206 a.C.)

En el 221 a.C., el rey de Qin se autoproclamó Qin Shi Huangdi, o primer emperador de la dinastía Qin. El nombre China deriva de esta dinastía.

Con la ayuda de un ministro legalista, Li Si, el emperador unificó el mosaico de estados feudales en un imperio administrativamente centralizado y culturalmente unificado. Se abolieron las aristocracias hereditarias y sus territorios se dividieron en provincias gobernadas por burócratas nombrados por el emperador. La capital de Qin, cerca de la actual ciudad de Xi'an, se convirtió en la primera sede de la China imperial. Se adoptó un sistema de escritura y su uso se hizo obligatorio en todo el Imperio. Para promocionar el comercio interno y la integración económica, los Qin unificaron los pesos y medidas, la acuñación de moneda y las medidas de las hachas. Se adoptó la propiedad privada de la tierra y se aplicaron leyes e impuestos con igualdad. La búsqueda de la uniformidad cultural llevó a los Qin a ilegalizar muchas escuelas filosóficas que habían florecido a finales del último periodo Zhou. Sólo se dio la aprobación oficial a los legalistas y en el 213 a.C. se quemaron los libros de todas las otras escuelas, a excepción de los ejemplares que se guardaban en la biblioteca imperial Qin.

El primer emperador también intentó extender las fronteras exteriores de China. En el sur sus ejércitos marcharon hacia el delta del río Rojo, lo que en la actualidad es Vietnam. En el suroeste su dominio se extendió para englobar la mayor parte de las actuales provincias de Yunnan, Guizhou y Sichuan. En el noroeste sus conquistas alcanzaron Lanzhou, en la actual provincia de Gansu y el noreste, un sector de lo que hoy es Corea, reconoció la superioridad de los Qin. El centro de la civilización china, sin embargo, permaneció en el valle del Huang He. Aparte de la unificación y expansión del Imperio, el logro más conocido de la dinastía Qin fue la terminación de la Gran Muralla china.

El coste económico y humano de las conquistas extranjeras de los Qin y la construcción de la Gran Muralla y otras obras públicas fue enorme. El peso siempre creciente de los impuestos, el servicio militar y los trabajos forzados crearon un hondo resentimiento contra la dinastía Qin entre las clases populares del Imperio. Además, las clases intelectuales estaban ofendidas por la política gubernamental de control del pensamiento, en especial la quema de libros. El sucesor de Qin Shi Huangdi cayó bajo la influencia de un astuto eunuco de palacio. Siguió una lucha por el poder, mutilando la administración central y el pueblo indignado se levantó en una rebelión.

Los Han anteriores u occidentales (206 a.C.-9 d.C.)

De los tumultos y estado de guerra que marcaron los últimos años de la dinastía Qin, destacó un dirigente de origen humilde, Liu Bang (véase Gaozu). Aplastó a otros pretendientes al trono y se proclamó a sí mismo emperador en el 206 a.C. La dinastía Han por él fundada sería la más duradera de la era imperial. Los Han se constituyeron sobre la base unificada que habían dejado los Qin, modificando la política que había conducido a su derrocamiento. Las leyes onerosas fueron suspendidas, los impuestos se redujeron sensiblemente y se adoptó una política favorecedora del comercio que permitió la recuperación económica. En principio Liu Bang concedió reinos hereditarios a algunos de sus aliados y familiares, pero hacia mediados del siglo II a.C. la mayor parte de estos reinos habían sido reintegrados y casi todo el territorio chino estaba bajo la jurisdicción del Imperio de los Han.

Una de las contribuciones más importantes de esta dinastía fue el establecimiento del confucianismo como ideología oficial; sin embargo, en un intento por proporcionar una ideología completa al Imperio, los Han incorporaron al confucianismo ideas de otras muchas escuelas filosóficas y emplearon supersticiones populares para incrementar las enseñanzas de Confucio. En el funcionamiento administrativo heredado de los Qin, los emperadores Han siguieron el principio confuciano de elegir a los hombres sobre la base del mérito más que por su nacimiento, siendo elegidos los más cualificados mediante exámenes escritos. A finales del siglo II a.C. se fundó una universidad imperial en la cual se formaban los futuros funcionarios en los cinco clásicos de la escuela confuciana.

Los primitivos Han alcanzaron el cenit de su poder bajo el emperador Wudi (reinó desde el 140 al 87 a.C.). Casi todo el territorio que hoy engloba China pasó a estar bajo poder imperial, aunque muchas regiones, en especial al sur del río Yangzi Jiang, no estaban totalmente asimiladas. La autoridad china se estableció en el sur de Manchuria y norte de Corea. En el oeste, los ejércitos Han lucharon con una tribu conocida como los xiongnu, que probablemente estaban emparentados con los hunos y penetraron en el actual territorio de Kazajstán. En el sur, la isla de Hainan pasó a estar bajo control Han y se establecieron colonias alrededor del delta del Xi Jiang, en Annam y en Corea.

Las políticas expansionistas del emperador Wudi consumieron los excedentes económicos que se habían ido acumulando durante las administraciones de sus predecesores y fue necesaria la restauración de políticas legalistas para reponer las arcas del estado. Se subieron los

impuestos, reaparecieron los monopolios estatales y la moneda se devaluó. Las penurias que sufrían los campesinos se vieron agravadas por el crecimiento demográfico, lo cual provocó la reducción del tamaño de las parcelas individuales en un momento en que los impuestos se incrementaban. Durante el siglo I a.C., las condiciones empeoraron aún más. En varias ocasiones el trono fue heredado por príncipes en edad infantil, cuyas madres a menudo completaban las responsabilidades del gobierno con miembros no cualificados de su propia familia. Las facciones y la incompetencia debilitaron el gobierno imperial. Grandes familias terratenientes de la provincia desafiaron a las autoridades que recaudaban los impuestos del gobierno central y adquirieron una especie de privilegio para la exención de impuestos, lo que redujo los ingresos del gobierno y gravó duramente a los campesinos. Los levantamientos agrarios y el bandolerismo reflejaron el descontento popular.

La dinastía Xin (9 d.C.-23 d.C.)

Durante este periodo de desórdenes, un ministro ambicioso, Wang Mang, envenenó al emperador Pingdi, aún niño y para el que había estado actuando como regente, estableciendo la efímera dinastía Xin. Wang Mang intentó revitalizar el gobierno imperial y mitigar la situación de los campesinos. Actuó contra los grandes estados exentos de impuestos al nacionalizar toda la tierra y redistribuirla entre los verdaderos cultivadores; se abolió la esclavitud, se reforzaron los monopolios imperiales sobre la sal, el hierro y la acuñación de moneda y se crearon otros nuevos. El Estado fijaba los precios para proteger a los campesinos de los comerciantes sin escrúpulos y proporcionó préstamos a bajo interés a los que necesitaban capital para comenzar empresas productivas. La resistencia de las poderosas clases propietarias de la tierra fue tan dura que Wang Mang fue obligado a revocar su legislación sobre la tierra. La crisis agraria se intensificó y la situación empeoró con la ruptura de los grandes sistemas de control del agua del norte de China, que habían sido descuidados por un gobierno debilitado fiscalmente. En el norte estalló una rebelión campesina a gran escala bajo el protagonismo de un grupo conocido como 'Cejas Rojas'. Muy pronto las grandes familias terratenientes se unieron a ellos y al final consiguieron matar a Wang Mang y reinstaurar la dinastía Han.

Los Han posteriores u orientales (25-220)

La debilidad administrativa y la ineficacia lastraron la última dinastía Han u oriental desde sus inicios. Al igual que bajo los Han anteriores u

occidentales, el gobierno central entró en decadencia al ser elegidos familiares maternos incompetentes en representación de los emperadores infantiles. Con la ayuda de los eunucos de la corte, los emperadores posteriores consiguieron deshacerse de ellos, pero sólo a costa de conceder una responsabilidad igualmente grande a los eunucos cortesanos. Como resultado de ello, el gobierno de nuevo estuvo dividido en facciones. Entre el 168 y el 170 surgió el conflicto entre los eunucos y los burócratas, que sentían que los primeros habían usurpado su legítima posición de influencia en el gobierno. Hacia el 184 se produjeron dos grandes rebeliones, encabezadas por un grupo taoísta denominado Turbantes Amarillos, que saquearon Shandong y las áreas adyacentes. En el 215 fue sofocada otra rebelión taoísta dirigida por la Sociedad de los Cinco Montones de Arroz de Sichuan.

Periodo de desunión

La dinastía Han comenzó a desmembrarse cuando las grandes familias terratenientes, aprovechándose de la debilidad del gobierno imperial, establecieron sus propios ejércitos privados. Finalmente, en el 220, Cao Pei fundó la dinastía y reino Wei (220-265) en las provincias del norte. La dinastía Shu Han (221-263) se estableció en el suroeste y la dinastía Wu (222-280) en el sureste. Los tres reinos libraron incesantes guerras entre sí. En el 265, Sima Yang, un poderoso general de la dinastía Wei, usurpó el trono y estableció la dinastía Xi Jin (265-317) en el norte de China. Hacia el 280 había reunificado el norte y el sur bajo su mandato. Sin embargo, poco después de su muerte en el 290, el Imperio empezó a derrumbarse. Una importante razón para esta inestabilidad interna era la influencia de las principales familias terratenientes. Hicieron que su poder se sintiera a través de un sistema de nueve grados de funcionarios, mediante el cual se dio a individuos destacados en cada zona administrativa la autoridad para jerarquizar a las familias locales, de acuerdo con su potencial de servicio al gobierno. A causa de la arbitrariedad con que algunas personas importantes decidieron la clasificación, a menudo reflejaba más los deseos de las familias dirigentes en el territorio que el mérito de aquéllos que habían sido elegidos.

Las tribus no chinas del norte, a las que los Han habían combatido hasta conseguir detenerlos a lo largo de la frontera, aprovecharon la oportunidad que les ofrecía la debilidad del gobierno para extender su ansia de tierras de pastos dentro de la fértil llanura del norte de China. Las invasiones comenzaron en el 304, y hacia el 317 los xiongnu habían arrebatado a la dinastía Xi Jin el norte de China. Durante casi tres siglos este territorio

estuvo gobernado por varias dinastías no chinas, mientras en el sur lo hacían una sucesión de cuatro dinastías chinas, todas ellas centradas en el área de la actual ciudad de Nanjing. Ninguna de las dinastías invasoras fue capaz de extender su control sobre la totalidad de la llanura del norte hasta el 420, año en que lo hizo la dinastía Bei Wei (o Bei del Norte, 386-534).

Durante la segunda mitad del siglo V los Bei del Norte adoptaron una política de unificación. Se administró burocráticamente la región agrícola del norte de China, como había ocurrido con dinastías chinas anteriores, y se impuso el servicio militar obligatorio a los miembros de las tribus. Se adoptaron las ropas y costumbres chinas y el chino se convirtió en el idioma oficial de la corte. Los jefes tribales, presionados por esta política unificadora, se rebelaron y en el 534 derrocaron a la dinastía. Durante los siguientes 50 años, el norte de China fue gobernado nuevamente por dinastías no chinas.

El restablecimiento del Imperio

China fue reunificada bajo la dinastía Sui (581-618). El primer emperador fue Yang Chien, un militar que en el 581 usurpó el trono del norte. Durante los siguientes ocho años terminó la conquista del sur de China y estableció su capital en Chang'a (hoy Xi'an). Los Sui restablecieron el sistema administrativo centralizado de los Han y reinstauraron los exámenes para la selección de funcionarios. Aunque el confucianismo fue instaurado oficialmente, también el taoísmo y el budismo fueron admitidos en la formulación de la nueva ideología imperial. Floreció el budismo, introducido en China desde la India durante la última dinastía Han y el periodo subsiguiente de desunión.

El breve reinado de la dinastía Sui fue una etapa de gran actividad: se reparó la Gran Muralla con un gran coste en vidas humanas, se construyó un sistema de canales, que posteriormente daría lugar al Gran Canal, para transportar los ricos productos agrícolas del delta del Yangzi Jiang hasta Luoyang y el norte, y se reasentó el control chino sobre el norte de Vietnam y, en menor medida, sobre las tribus de Asia central. Sin embargo, una larga y costosa campaña militar en el norte de Corea terminó en derrota. Con su prestigio seriamente empañado por el empobrecimiento de su población, la dinastía Sui cayó en el 617 ante el levantamiento dirigido por Li Yuan.

La dinastía Tang (618-907)

Fundada por Li Yuan, la dinastía Tang supuso una época de fuerza y brillantez sin precedentes en la historia de la civilización china. El sistema de exámenes para reclutar a los funcionarios públicos de la administración era tan refinado para su momento que, en su forma básica, ha sobrevivido hasta el siglo XX. Se reestructuraron los órganos del gobierno imperial y local, que se ampliaron para proporcionar una administración centralizada, y se decretó un elaborado código de leyes administrativas y penales. Chang'an, capital de los Tang, fue un centro de tolerancia cultural y religiosa. Se practicaban muchas religiones, incluso el cristianismo nestoriano. Se desarrolló un importante comercio exterior con Asia central y Occidente, desarrollándose las rutas de las caravanas, y mercaderes de Oriente Próximo comerciaban a través del puerto de Cantón. Bajo los Tang, la influencia china se extendió sobre Corea, sur de Manchuria y norte de Vietnam; en el oeste, por medio de alianzas con tribus de Asia central, los Tang controlaron la depresión de Tarim y al final hicieron que su influencia llegara hasta lo que hoy es Afganistán.

Sistema administrativo

La fuerza económica y militar del Imperio Tang se basaba en un sistema de reparto equitativo de la tierra para la población adulta masculina. El impuesto agrícola per cápita que pagaban los propietarios por cada parcela de tierra era la fuente principal de ingresos para el gobierno y el servicio militar periódico que se les exigía era la base del poder militar Tang. Sin embargo, surgieron dificultades porque el gobierno seguía exonerando a los estados libres de impuestos y hacía grandes concesiones de tierra a aquéllos que les eran favorables. Como resultado del crecimiento de la población hacia el siglo VIII, los propietarios de parcelas individuales heredaban unos terrenos de tierra muy reducidos, pero el impuesto anual mantenía su cuantía, por lo que los campesinos abandonaban sus parcelas, reduciendo de ese modo los ingresos del Estado y mermando la eficiencia de las fuerzas armadas. Las áreas fronterizas ya no podían estar protegidas por las fuerzas militares, por lo que se encargó su defensa a tropas no chinas dirigidas por un sistema en el que tenían grandes privilegios los jefes militares.

Rebelión de An Lushan

Los primeros gobernantes Tang, también la emperatriz Wu Zetian (reinó desde el 683 hasta el 705), una antigua concubina imperial, por lo general fueron gobernantes capaces. Sin embargo, el brillante emperador Xuanzong, se enamoró de la cortesana Yang Guifei, una mujer mucho más joven que él y descuidó sus deberes permitiéndole situar a sus amigos y familiares en cargos importantes del gobierno. Uno de los favoritos de Yang era el competente general An Lushan, quién luchó con el hermano de Yang por el control del gobierno, de manera que precipitó una revuelta en el 755; no se restableció la paz hasta el 763 y aún entonces sólo por medio de alianzas que los Tang habían formado con tribus de Asia central. Tras la rebelión de An Lushan, el gobierno central nunca más fue capaz de controlar a los comandantes militares de las fronteras, algunos de los cuales convirtieron sus puestos en reinos hereditarios y retuvieron con regularidad los impuestos destinados al gobierno central. Esta situación se expandió a otras regiones de la propia China y hacia el siglo IX la zona que se encontraba bajo el control efectivo del gobierno central estaba limitada a la provincia de Shaanxi.

Durante los últimos años de los Tang tuvo lugar un gran florecimiento cultural; los poetas Li Bo, Du Fu y el maestro de la prosa Han Yu aparecieron en un momento en que ya había comenzado el proceso de declive político. La impresión de libros promovió la unidad cultural.

Persecución religiosa y desunión

La decadencia del budismo y la reaparición del confucianismo a finales de la era Tang dieron lugar a la aparición de una nueva y vigorosa ideología, que proporcionó la base para el crecimiento de una civilización perdurable en los siglos siguientes. Aunque el budismo había alcanzado el punto más alto de su popularidad durante los años de paz y prosperidad de los primeros Tang, se había desarrollado una clase oficial culta, principalmente de creencias confucianas hacia mediados de la dinastía que consideraba al budismo una fuerza perjudicial para la sociedad china. En el 845, el emperador comenzó una dura persecución contra los budistas; más de 4.600 monasterios y 40.000 templos y santuarios fueron destruidos, y más de 260.000 monjes budistas se vieron obligados a volver a la vida secular. También otros grupos religiosos pasaron a estar bajo control estatal.

El crecimiento social y económico tendía a preservar la unidad durante los años de fragmentación política. Durante el periodo de gobierno de los últimos Tang se desarrollaron los gremios de artesanos, el uso de papel moneda y la centralización comercial.

La dispersión del poder político y económico que marcó la disolución de la dinastía Tang dio lugar al llamado periodo de las Cinco Dinastías (907-960). No sólo se sucedieron cinco cortas dinastías en el valle del Huang He del norte de China, sino que se establecieron diez estados independientes, la mayor parte de ellos en el sur del país. A pesar de ello, los invasores extranjeros no asolaron China durante este periodo; la dinastía Liao (907-1125) de los mongoles Khitan, con base en Manchuria y Mongolia, fue capaz de extender su influencia sobre las provincias de Hebei y Shaanxi. Pekín se convirtió en la capital del sur del imperio conjunto chino-khitan.

Maduración cultural y gobierno extranjero

El periodo de las Cinco Dinastías terminó en el 960, cuando un jefe militar, Zhao Guangyin, accedió al trono y proclamó el establecimiento de la dinastía Song (960-1279). Hacia el 978 los Song controlaban la mayor parte de China, de la que quedaban excluidos tan sólo aquellos territorios en el norte de las provincias de Hebei y Shaanxi en poder de la dinastía Liao de los mongoles Khitan. El periodo suele subdividirse en la etapa de los Song del Norte (960-1126), cuando la capital estaba situada en Kaifeng, y la de los Song del Sur (1127-1279), cuya capital se encontraba en Hangzhou y la dinastía Tan sólo controlaba el sur de China.

Los Song del norte

Los primeros Song limitaron en gran manera el poder de los militares de las provincias y subordinaron el ejército al gobierno civil, por miedo a dispersar el poder militar hacia las fronteras, un desarrollo que había debilitado a los Tang. Así, los funcionarios (burócratas) civiles dominaban cada aspecto del gobierno y la sociedad. El sistema Tang de realizar exámenes o pruebas para los funcionarios públicos se expandió para proporcionar a la dinastía un constante flujo de talentos. Los Song reorganizaron el gobierno imperial, centralizando el control efectivo en la capital de una manera mucho mayor que hasta entonces. La estructura administrativa local permaneció según el modelo diseñado por los Tang. La literatura, las artes y la filosofía siguieron su desarrollo a lo largo de las líneas que se habían establecido en el último periodo Tang. La educación floreció y la economía siguió su expansión y diversificación. Sin embargo, la debilidad militar se convirtió en un problema crónico.

Después de numerosas derrotas a manos de los Liao, los Song firmaron un tratado en el 1004, cediendo de forma permanente el área que los Liao

ocupaban a lo largo de la frontera norte y aceptando pagar un tributo anual. Tras una lucha prolongada con los Xi Xia, una tribu de la frontera noroccidental, los Song de nuevo compraron la paz en 1044, aceptando el pago de un tributo. Hacia mediados del siglo XI, los Song comenzaron a experimentar dificultades fiscales. El crecimiento demográfico había sobrepasado las tasas del crecimiento económico y los gastos militares asociados a la defensa de la frontera norte al igual que los costes administrativos de una burocracia civil en constante crecimiento consumían la mayor parte de los ingresos anuales. Mientras se deterioraba la situación militar y fiscal, la burocracia civil estaba dividida en grupos que proponían diferentes medidas reformistas.

En 1069, un joven emperador Song eligió al capaz Wang Anshi como su consejero principal. Wang concibió una serie de reformas tajantes destinadas a incrementar los ingresos gubernamentales, reducir los gastos y reforzar el ejército. Al darse cuenta de que los ingresos del gobierno estaban relacionados con la prosperidad de los campesinos individuales que pagaban impuestos, propuso una reforma agraria que daría terrenos iguales a todos, préstamos para ayudar a los agricultores en la siembra y cosecha, la eliminación de trabajo obligatorio para los campesinos, un impuesto gradual sobre la riqueza y la compra por parte del Estado de los excedentes de bienes para su redistribución en tiempos de hambre. Se adoptaron algunos de estos programas de Wang, pero pronto se abandonaron a causa de la oposición de la burocracia.

Los Song del sur

Incitados por la propia debilidad militar y fiscal, los Song se aliaron, a comienzos del año 1120 con la dinastía Jin (1122-1234) del norte de Manchuria en contra de los Liao. Después de la derrota de éstos, los Jin se volvieron contra los Song y marcharon hacia el norte de China, tomando la capital, Kaifeng, en 1126. Los Song se retiraron y en 1135 restablecieron su capital en Hangzhou, en la provincia de Zhejiang.

Bajo los Song del sur, la China meridional siguió desarrollándose con rapidez. La prosperidad económica y los logros intelectuales sobrepasaron a los de sus hermanos conquistados del norte; el rápido desarrollo económico permitió al gobierno reforzar sus defensas en mayor grado que lo que habían conseguido los Song del norte; el confucianismo, sintetizado en su forma final por Zhu Xi, siguió como un sistema de pensamiento centrado en el hombre, aunque tomó prestadas doctrinas metafísicas del budismo para presentar una filosofía del universo más equilibrada y duradera. Aunque el deterioro administrativo fue en aumento, los Song del

Sur no mostraban signos de inestabilidad interna; sin embargo la dinastía fue sometida por una fuerza militar claramente superior tras algunos años de duros enfrentamientos.

En 1206, una asamblea de todas las tribus turcomongolas se reunió en Karakorum, en Mongolia exterior, para confirmar el establecimiento de la unidad mongola bajo la jefatura de Gengis Kan. Los mongoles iniciaron inmediatamente una serie de conquistas que dieron como resultado el establecimiento del mayor imperio conocido hasta entonces. En China fue la dinastía extranjera Jin la que primero cayó ante los ejércitos mongoles. Gengis Kan conquistó Pekín en 1215 y por tanto extendió su poder sobre el resto del norte de China. La conquista de los Song del Sur no se completó hasta el 1279, después de que Kublai Kan, nieto de Gengis Kan, heredara la dirección de las fuerzas mongolas.

Mandato mongol

Kublai trasladó la capital mongola desde Karakorum hasta un lugar cercano a Pekín, desde donde gobernó un imperio que se extendía desde la Europa oriental hasta Corea y desde el norte de Siberia al sur de la frontera norte de la India. Kublai y sus sucesores adoptaron gran parte de la maquinaria administrativa que había existido bajo los Song. Gobernaron como emperadores de China con el título dinástico de Yuan (1279-1368) y así son considerados por los chinos. El reinado de Kublai Kan fue el punto más alto del poder mongol. Se mejoraron mucho las comunicaciones y las rutas de comercio de Asia central, bajo control mongol, eran ahora más seguras que nunca, favoreciendo el tráfico comercial desde Occidente a Oriente. Llegaron a China misioneros y comerciantes, y con ellos aparecieron nuevas ideas, técnicas, alimentos y medicinas. El más conocido de los extranjeros que llegaron a China fue el mercader veneciano Marco Polo, cuyos escritos describieron muy vivamente el esplendor del Imperio mongol. Mientras tanto, existía un creciente descontento dentro de China. La clase oficial confuciana estaba resentida por las prohibiciones mongolas para que los chinos ocuparan puestos importantes. La inflación y los impuestos oprimían a los campesinos chinos. Las décadas de 1330 y 1340 estuvieron marcadas por las malas cosechas y el hambre en el norte de China, y por fuertes inundaciones del Huang He. Durante la década de 1340 tuvieron lugar levantamientos en casi todas las provincias. En la siguiente década aparecieron destacados dirigentes rebeldes y en la década de 1360 Chu Yuanziang, un antiguo monje budista, fue capaz de extender su poder a través del valle del Yangzi Jiang. En 1371, mientras los mongoles estaban paralizados por rivalidades internas, marchó hacia el norte y tomó Pekín.

Finalmente los mongoles se retiraron a su territorio de Mongolia, desde donde continuaron hostigando a los chinos.

PODER IMPERIAL

Dos grandes dinastías dominaron la historia china tras la llegada al poder de los Chu.

La dinastía Ming (1368-1644)

Fundada por Chu, los Ming establecieron su capital en principio en Nanjing y revitalizaron la civilización china de los Tang y los Song. Su poder se asentó firmemente en China y a lo largo de Asia oriental, se restableció el gobierno civil, se fomentó la literatura, se fundaron escuelas y se reformó la administración de justicia; se amplió la Gran Muralla y se mejoró el Gran Canal. El imperio se dividió en 15 provincias, la mayor parte de las cuales aún mantienen sus nombres originales. Cada provincia estaba supervisada por tres comisionados -uno para las finanzas, otro para los temas militares y un tercero para los temas judiciales. El comisionado financiero, que encabezaba la administración, fue sustituido en los últimos años de la dinastía por un gobernador.

Los primeros Ming también restablecieron el sistema de relaciones tributarias mediante las cuales los estados no chinos de Asia oriental reconocieron la supremacía cultural y moral de China y enviaron periódicamente tributos a la corte china. Durante el primer cuarto del siglo XV, las tribus de Mongolia fueron derrotadas definitivamente y la capital volvió a ubicarse en Pekín. Las expediciones navales chinas extendieron el poder del imperio Ming a lo largo de todo el sureste de Asia, la India y Madagascar. Sin embargo, desde mediados del siglo XV, el poder Ming comenzó a declinar. El protagonismo imperial se había deteriorado y los eunucos de la corte llegaron a ejercer un gran control sobre el emperador, alentando el descontento y la creación de grupos disidentes en el gobierno. El tesoro imperial se había reducido a causa del coste de la defensa contra las repetidas incursiones mongolas y las incursiones de los piratas japoneses que habían asolado la costa sureste durante todo el siglo XVI. Una campaña de siete años contra las tropas japonesas en Corea a finales del siglo XVI dejó a los Ming exhaustos.

Durante el periodo de decadencia de los Ming, se iniciaron las relaciones marítimas entre Occidente y China. Los primeros en llegar fueron los portugueses, en 1521, y hacia 1557 habían adquirido una factoría comercial

en Macao. Después de 1570 comenzó el comercio entre China y los asentamientos españoles en Filipinas. En 1619 los holandeses se asentaron en Taiwan y tomaron posesión de las cercanas islas Pescadores. Mientras tanto, en la última mitad del siglo XVI, habían llegado a China desde Europa misioneros jesuitas y comenzaron a predicar el cristianismo. La sabiduría y los conocimientos de los jesuitas pronto les dieron acceso a la corte Ming, ante la oposición de los sabios neoconfucianos que permanecían preocupados con problemas de orden social. Los jesuitas fueron incapaces de implantar el cristianismo y de arraigar en China el pensamiento científico occidental.

La caída de los Ming se ocasionó por una rebelión que estalló en la provincia de Shaanxi como resultado de la incapacidad gubernamental para proporcionar ayudas en momentos de hambre y desempleo. Cuando los rebeldes llegaron a Pekín en 1664, las tropas Ming estaban desplegadas en la Gran Muralla, procurando frenar la invasión de los manchúes, una tribu tungúsica que había obtenido recientemente el poder en Manchuria. Los Ming decidieron aceptar la ayuda manchú para expulsar a los rebeldes de la capital, pero tras prestar esa colaboración, los manchúes se negaron a abandonar Pekín, lo que forzó a los Ming a retirarse al Sur de China, donde intentaron, sin éxito, restablecer su régimen.

La dinastía Manchú o Qing (1644-1912)

Bajo la dinastía Qing, los manchúes siguieron absorbiendo la cultura de China. Su organización política se basaba en la de los Ming, aunque estaba más centralizada; el máximo organismo administrativo fue una nueva institución, el Gran Consejo, que tramitaba los asuntos militares y políticos del Estado bajo la supervisión directa del emperador. Los funcionarios (burócratas) principales en la capital tenían tanto un jefe chino como manchú. Desaparecieron tanto la burocracia tradicional como los exámenes para funcionarios públicos, que eran elegidos por su conocimiento del confucianismo.

Hacia finales del siglo XVII, los Qing habían eliminado toda la oposición Ming y sofocado una rebelión encabezada por generales chinos, quienes en principio habían ayudado a los manchúes y a los que se habían otorgado dominios semiautónomos en el sur. A mediados del siglo XVIII, durante el reinado del emperador Qianlong, la dinastía Qing llegó al apogeo de su poder. Manchuria, Mongolia, Xinjiang y el Tíbet se encontraban bajo el control Qing, hasta Nepal notó la influencia china; Birmania enviaba periódicamente tributos a la corte Qing, al igual que las islas Ryukyu; Corea

y Vietnam del Norte reconocieron ambos la soberanía china y Taiwan fue anexionada.

El orden interno que los manchúes implantaron hizo del siglo XVIII un periodo de paz y prosperidad sin precedentes en China; la población se duplicó, pero la producción fue incapaz de expandirse al mismo ritmo. Hacia finales del siglo XVIII, la situación económica del campesinado chino había empezado a declinar. Los recursos financieros del gobierno estaban gravemente mermados por el coste de la expansión exterior y a finales del reinado de Qianlong estaban casi agotados por la corrupción oficial. Las tropas manchúes situadas a lo largo de toda China fueron una causa más de deterioro de la economía y, debilitadas por su escasa experiencia bélica al servir como simples guarniciones, fueron poco capaces de empuñar las armas en su propia defensa.

A finales del siglo XVIII los manchúes aceptaron con reservas las relaciones comerciales con Occidente; el comercio estaba limitado al puerto de Cantón y los comerciantes extranjeros tenían que llevar a cabo sus intercambios comerciales a través de un número limitado de comerciantes chinos (sistema del Cohong). Los países más activos eran Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, aunque el comercio británico era el más importante. Inicialmente el balance comercial era favorable a China, pues Gran Bretaña compraba té y hacía sus pagos en plata. Para invertir la balanza comercial, durante la década de 1780, los comerciantes británicos introdujeron en China opio procedente de la India. Hacia 1800 el mercado del opio se había desarrollado muy rápidamente y la balanza comercial se había inclinado a favor de Gran Bretaña. La pérdida de la plata china como resultado del creciente comercio del opio agravó las dificultades fiscales a las que ya se tenía que enfrentar el gobierno Qing.

Presión extranjera

El siglo XIX estuvo caracterizado por un rápido deterioro del sistema imperial y un crecimiento continuo de la presión extranjera desde Occidente y más tarde desde Japón. El tema de las relaciones comerciales entre China y Gran Bretaña dio lugar al primer conflicto serio. Los británicos estaban ansiosos por expandir sus contactos comerciales más allá de los límites restrictivos impuestos en Cantón. Para llevar a cabo esta expansión, intentaron establecer relaciones diplomáticas con el Imperio chino de la misma forma que existían entre Estados soberanos en Occidente. China, con su larga historia de autosuficiencia económica, no estaba interesada en incrementar el comercio; además, desde el punto de vista chino las

relaciones internacionales, si tenían que existir de alguna manera, debían ser según un sistema tributario en el que se reconociera la hegemonía china. Por otra parte, los chinos estaban ansiosos por detener el comercio del opio, que estaba socavando las bases fiscal y moral del Imperio. En 1839, oficiales chinos confiscaron y destrozaron grandes cantidades de opio de barcos británicos en el puerto de Cantón y aplicaron fuertes presiones a la comunidad británica de esa ciudad. Los británicos se negaron a restringir aún más la importación de opio y las hostilidades surgieron a finales de 1839.

Guerras comerciales y tratados desiguales

La primera guerra del Opio terminó en 1842 con la firma del Tratado de Nanjing. China había sido vencida y los términos del tratado garantizaban a Gran Bretaña las prioridades comerciales que buscaba. Durante los dos años siguientes, tanto Francia como Estados Unidos obtuvieron tratados similares. China vio estos tratados como desagradables pues eran concesiones dictadas por bárbaros ingobernables; sin embargo, su sumisión a las cláusulas comerciales respecto a la expansión del comercio estaban muy por debajo de las expectativas de las potencias occidentales. Tanto Gran Bretaña como Francia encontraron pronto ocasión para renovar las hostilidades y durante la segunda guerra del Opio (1856-1860), aplicaron la presión militar a la capital de la región en el norte de China. Se firmaron nuevos tratados en Tianjin en 1858, que extendieron las ventajas occidentales. Cuando el gobierno de Pekín se negó a ratificarlos, se reabrieron las hostilidades. Una fuerza expedicionaria franco-británica penetró hasta Pekín. Después de que el palacio de Verano fuera incendiado como venganza por las atrocidades chinas infligidas a los prisioneros occidentales, se firmaron las Convenciones de Pekín, en las que se ratificaban los términos de los tratados anteriores.

Estos tratados, conocidos en su conjunto en China como los 'tratados desiguales', determinaron las relaciones chinas con Occidente hasta 1943, cambiaron el curso del desarrollo social y económico chino y obstaculizaron de manera permanente la política de la dinastía Manchú. De acuerdo con sus disposiciones, los puertos chinos se volvieron a abrir al comercio internacional, se permitió la instalación de colonias de residentes extranjeros, y se cedieron de forma permanente a Gran Bretaña los territorios de Hong Kong y Kowloon. Además se garantizó a los súbditos de los Estados firmantes de los tratados la extraterritorialidad, de modo que casi todos los extranjeros en China quedaban bajo la única jurisdicción de sus consulados y sólo estaban sujetos a las leyes de sus países de origen.

Todos los tratados presentaban una cláusula de nación más favorecida, bajo la cual cualquier privilegio que extendía China a una nación era automáticamente extendida a todos los demás Estados signatarios de los tratados. Con el tiempo se fraguó el control extranjero sobre toda la economía china. Los tratados marcaron los aranceles sobre los bienes importados por China en un máximo de un 5% de su valor; esta disposición hizo que China fuera incapaz de recaudar suficientes impuestos sobre las importaciones, lo que impidió proteger a las industrias nacionales y promover la modernización económica.

La rebelión Taiping

Durante la década de 1850 se agitaron los cimientos del imperio por la rebelión Taiping, una revolución popular de origen religioso, social y económico. Su dirigente, Hong Xiuquan se llegó a considerar a sí mismo hermano pequeño de Jesucristo, al que por mandato divino se le había ordenado deshacerse del mandato manchú de China y establecer una dinastía cristiana. La rebelión surgió en la provincia de Guangxi en 1851; hacia 1853 los Taiping se habían desplazado hacia el norte y establecido su capital en Nanjing. Aunque no fueron capaces de ocupar Pekín, hacia 1860 estaban firmemente atrincherados en el valle del Yangzi Jiang y amenazaban Shanghai.

La dinastía manchú, enfrentada a la realidad de tener que mantener relaciones con los más poderosos Estados occidentales y destrozada por una rebelión interna de proporciones sin precedentes, pretendió reformar su política para garantizar la supervivencia del imperio. Desde 1860 a 1895 se hicieron intentos para restaurar el gobierno siguiendo principios confucianos con el fin de solucionar los problemas internos, sociales y económicos, y permitir la introducción de tecnología occidental que reforzara el poder del Estado. Los manchúes eran incapaces de proporcionar las directrices para tales programas, por lo que los reformistas se dirigieron hacia los oficiales chinos de las provincias. Gracias al poder imperial que les había concedido una mayor autoridad financiera, administrativa y militar, algunos de estos oficiales chinos habían tenido importantes éxitos al llevar a cabo sus programas. Durante las décadas de 1860 y 1870, en gran medida a través de los esfuerzos de los gobernadores Tseng Kuo-Fan y Li Hongzhang, se sofocó la rebelión Taiping, se restauró la paz interna, se establecieron arsenales y astilleros, y se abrieron varias minas. Sin embargo, los objetivos de mantener un gobierno confuciano y desarrollar un poder militar moderno eran básicamente incompatibles. La dirección de este programa de modernizaciones fue desempeñada por los burócratas neoconfucianos,

graduados siguiendo el sistema de exámenes para funcionarios públicos. Sin embargo, estos hombres estaban pobremente equipados o estaban encargados de llevar a cabo programas parciales de modernización cuyo objetivo era aumentar el poder estatal; en consecuencia, los esfuerzos de China por fortalecerse desde 1860 a 1895 fueron inútiles.

Esferas de influencia extranjeras

En principio, los Estados occidentales tendían a consolidar sus beneficios bajo la firma de tratados desiguales más que a buscar privilegios adicionales. Sin embargo, en 1875 Occidente y Japón comenzaron a dismantlar el sistema chino de estados tributarios, mantenidos en el sureste de Asia. Desde 1875 las islas Ryukyu cayeron bajo el control japonés. La Guerra Chino-francesa de 1884 y 1885 puso Tonkín bajo el imperio colonial francés y al año siguiente Gran Bretaña ocupó Birmania. En 1860 Rusia obtuvo las provincias marítimas del norte de Manchuria y los territorios al norte del río Amur. En 1894 los esfuerzos japoneses por anexionarse Corea originaron la Guerra Chino-japonesa. China sufrió una derrota decisiva en 1895 y se vio forzada a reconocer la pérdida de Corea, pagar una enorme indemnización de guerra y ceder a Japón la isla de Taiwan y la península de Liaodong, en el sur de Manchuria.

Rusia, Francia y Alemania reaccionaron de inmediato ante la cesión de la península de Liaodong, pues suponía otorgar a Japón una posición prioritaria en la región más rica de China. Estos tres Estados intervinieron demandando que Japón devolviera Liaodong a cambio de una mayor indemnización económica. Una vez que consiguieron esto, las tres potencias europeas le presentaron a China nuevas demandas. Hacia 1898, sin poder negarse a las demandas extranjeras, China había sido dividida en esferas de influencia económica. Se le concedió a Rusia el derecho a construir el ferrocarril Transiberiano, la posesión del ferrocarril chino oriental, que a través de Manchuria llegaba hasta Vladivostok, y el ferrocarril del sur de Manchuria atravesando el extremo meridional de la península de Liaodong, así como derechos económicos adicionales exclusivos en toda Manchuria. Otros derechos de exclusividad para el desarrollo de ferrocarriles y la explotación de minas se concedieron a Alemania en la provincia de Shandong, a Francia en las provincias meridionales, a Gran Bretaña en las provincias ribereñas del Yangzi Jiang y a Japón en las provincias costeras del sureste. Como resultado de la Guerra Ruso-japonesa (1904-1905), la mayor parte del ferrocarril del sur de Manchuria y los derechos rusos de esta zona fueron transferidos a Japón. Estados Unidos, en un intento de mantener sus derechos en China sin competir por

el territorio, inició la política de puertas abiertas en 1899 y 1900. Esa política, consentida por las restantes potencias, estipulaba que sus nuevos privilegios en China no cambiaban en ninguna manera la posición igualitaria de todos los Estados acogidos a las cláusulas de nación más favorecida. Estados Unidos acometió la garantía de la integridad territorial y administrativa de China, aunque permaneció hasta 1941 sin respaldarla por la fuerza.

Movimientos de reforma y la rebelión Bóxer

Hacia 1898 un grupo de reformadores ilustrados adquirieron gran influencia sobre el joven y abierto emperador Guangxu. En el verano de ese año, incitados por la urgencia de la situación creada por el aumento de las nuevas esferas de influencia extranjera, aplicaron un profundo programa de reformas diseñado para convertir a China en una monarquía constitucional y modernizar su economía y sistema educativo. Este programa enfrentó a la oposición de la camarilla de oficiales manchúes elegidos por la emperatriz Cixi, que se había retirado poco tiempo antes. Cixi y los oficiales manchúes secuestraron al emperador y con la ayuda de jefes militares leales sofocaron el movimiento reformista. Se extendió por todo el país una reacción violenta, que alcanzó su punto álgido en 1900 con un levantamiento xenófobo de la sociedad secreta de los Bóxer, un grupo que gozaba del apoyo de la emperatriz viuda y de numerosos oficiales manchúes. Después de que una fuerza expedicionaria occidental hubiera aplastado la rebelión Bóxer en Pekín, el gobierno manchú se dio cuenta de la inutilidad de su política. En 1902 adoptó su propio programa de reformas e hizo planes para establecer un gobierno constitucional limitado, según el modelo japonés. En 1905 se abandonó el antiguo sistema de exámenes para los funcionarios.

Era tarde para los manchúes. Poco después de la Guerra Chino-japonesa, Sun Yat-sen, formado según el modelo occidental, había iniciado un movimiento revolucionario dedicado a establecer un gobierno republicano. Durante la primera década del siglo XX, los revolucionarios atraieron a estudiantes, comerciantes chinos con el extranjero y grupos nacionales poco satisfechos con el gobierno manchú. A mediados de 1911 tuvieron lugar levantamientos como protesta contra el programa de nacionalización del ferrocarril Qing y en octubre de ese año estalló la rebelión en Hankou, en China central, extendiéndose la rebelión a otras provincias, mientras Sun tomaba el control de la revuelta. Los ejércitos manchúes, reorganizados por el general Yuan Shikai, eran claramente superiores a las fuerzas rebeldes, pero Yuan sólo aplicó una presión militar limitada y negoció con los

dirigentes rebeldes ser designado presidente de un nuevo gobierno republicano. El 12 de febrero de 1912 Sun Yat-sen cedió su puesto de presidente provisional en favor de Yuan y sumisamente los manchúes se retiraron del poder. El 14 de febrero de 1912 una asamblea revolucionaria reunida en Nanjing eligió a Yuan primer presidente de la República de China.

LA REPÚBLICA DE CHINA

La República de China mantuvo una frágil existencia desde 1912 hasta 1949. Aunque se adoptó una Constitución y se estableció un Parlamento en 1912, Yuan Shikai nunca permitió que estas instituciones limitaran su control personal del gobierno. Cuando el recién fundado Partido Nacionalista, o Guomindang, encabezado por Sun Yat-sen, intentó reducir el poder de Yuan, primero mediante tácticas parlamentarias y luego con la fracasada revolución de 1913, Yuan respondió con la disolución del Parlamento, la ilegalidad del Guomindang y el gobierno a través de sus conexiones personales con los dirigentes militares provinciales. Sun Yat-sen se refugió en Japón. Yuan, sin embargo, se vio forzado por la oposición popular a abandonar sus planes de restaurar el imperio y convertirse en emperador. Murió en 1916, y el poder político fue ejercido por los jefes militares provinciales. El gobierno central mantuvo hasta 1927 una existencia precaria y casi ficticia.

Durante la I Guerra Mundial (1914-1918), Japón buscó obtener una posición de supremacía incuestionable en China. En 1915 presentó a China las denominadas "Veintiuna Demandas", cuyos términos habrían reducido China a un virtual protectorado japonés. China, flexible ante una versión modificada de las demandas, accedió, entre otras concesiones, a transferir las posesiones alemanas en Shandong a Japón. La tardía entrada de China en la guerra en 1917 estaba destinada a conseguir participar en el futuro tratado de paz para revisar las ambiciosas peticiones japonesas. China esperaba que Estados Unidos, de acuerdo con su política de puertas abiertas, le ofreciera su apoyo. Sin embargo, en Versalles, el presidente estadounidense Woodrow Wilson retiró el apoyo de su país a China en el tema de Shandong, cuando Japón retiró sus demandas de una cláusula de igualdad racial en el Pacto de la Sociedad de Naciones, una disposición a la que se oponían duramente en Estados Unidos a causa de la posibilidad de que hubiera una afluencia ilimitada de mano de obra desde oriente. La delegación china, indignada, se negó a firmar el Tratado de Versalles. Sin embargo, China obtuvo posteriormente su admisión en la Sociedad de Naciones a partir de la firma de un tratado de paz por separado con Austria.

Los jóvenes e intelectuales chinos, que en la década precedente habían vuelto sus ojos cada vez más hacia Occidente, en busca de modelos e ideales para la reforma de China, se sintieron traicionados por Wilson en Versalles. Cuando estas noticias llegaron, se inició en la Universidad de Pekín una manifestación masiva de protesta en contra de los japoneses, el llamado 'Movimiento del Cuatro de Mayo', que se extendió por todo el país en 1919.

EL GUOMINDANG Y EL ASCENSO DEL PARTIDO COMUNISTA

Tras ser sofocado, siguió un periodo de examen y reajuste, desde el cual surgieron dos objetivos claros: deshacerse del imperialismo que se cernía sobre China y restablecer la unidad nacional. Los chinos estaban desilusionados por el cínico interés de los poderes imperialistas occidentales y se fueron acercando progresivamente al pensamiento marxista-leninista y a la Unión Soviética. El Partido Comunista chino se fundó en Shanghai en 1921, contando entre sus primeros miembros con Mao Zedong. En 1923 Sun Yat-sen aceptó el consejo soviético para reorganizar un Guomindang en proceso de desintegración, y fortalecer sus débiles fuerzas militares. Al mismo tiempo aceptó el ingreso de comunistas en el Guomindang. Los principios ideológicos de Sun (nacionalismo, democracia y socialismo) estaban íntimamente relacionados con un espíritu antiimperialista y la defensa de la unificación nacional. A pesar de la muerte de Sun en 1925, el rejuvenecido Guomindang, bajo el mandato del joven general Jiang Jieshi, lanzó una expedición militar en 1926 desde su base de Cantón. Jiang buscaba reunificar China bajo el mandato del Guomindang y liberar al país del imperialismo y de la fuerza de los jefes militares provinciales (los llamados señores de la guerra). No obstante, antes de que el Guomindang completara la reunificación territorial de China ya en 1928, Jiang llevó a cabo una cruenta purga de los miembros comunistas del partido, y desde entonces confió en el apoyo de las clases propietarias y de las potencias extranjeras.

LOS PROBLEMAS DE CHIANG

El nuevo gobierno nacional que el Guomindang estableció en Nanjing en 1928 se encontró con tres problemas de gran magnitud. Primero, Jiang en realidad sólo tenía bajo su control cinco provincias, pues el resto del país aún estaba gobernado por jefes militares locales. Segundo, hacia comienzos de la década de 1930 se encontró con una rebelión interna comunista. Los comunistas chinos, después la purga del Guomindang en

1927 se dividieron en dos facciones y pasaron a la clandestinidad. Uno de los dos grupos intentó fomentar los levantamientos urbanos; el otro, dirigido por Mao Zedong, tomó la zona rural de la China central, donde movilizó a los campesinos, formó un ejército con ellos y estableció algunas comunas siguiendo el modelo soviético. La primera facción se unió finalmente a Mao en la China central. El tercer problema del nuevo gobierno Jiang fue la agresión japonesa en Manchuria y el norte de China.

Durante la década de 1920 Japón había moderado su política respecto a China. En la Conferencia Naval de Washington de 1922, había aceptado devolver las antiguas posesiones alemanas en Shandong. Desde 1928, sin embargo, el nacionalismo militante del Guomindang chocó con los intereses imperialistas japoneses interesados en el control del ferrocarril del sur de Manchuria. El 18 de septiembre de 1931, los japoneses se valieron de un presunto bombardeo nacionalista del ferrocarril para extender su control militar sobre toda Manchuria. La primavera siguiente los japoneses transformaron las tres provincias de Manchuria en el nuevo Estado de Manchukuo y posteriormente convirtieron a Puyi, el último gobernante de la dinastía manchú, en su emperador. A comienzos de 1933 la zona oriental de Mongolia Interior fue incorporada al Manchukuo. Hacia mediados de 1933, Japón había conseguido de China un acuerdo para la desmilitarización del noreste de Hebei.

EL INCIDENTE SIAN

Mientras se ocupaba de estos tres problemas durante la década de 1930, Jiang Jieshi negoció con los jefes militares locales y contemporizó con los japoneses, dando prioridad a la supresión de la rebelión comunista. A finales de 1934, consiguió desalojar al Ejército Rojo de su base de China central, pero los comunistas se desplazaron hacia el oeste y después al norte en la denominada Larga Marcha, que terminó en Yan'an, en la provincia de Shaanxi; hacia 1936 habían establecido una nueva base en el noroeste. Mientras se intensificaba la agresión de los japoneses, aumentó la presión popular para que los chinos pusieran fin a las luchas internas y se unieran contra Japón. Sin embargo, Jiang resistió hasta finales de 1936, en que fue secuestrado por uno de sus propios generales. Durante su periodo de cautiverio en Xi'an fue visitado por el propio dirigente comunista, con quien acordó la adopción de una política común contra Japón. Cuando fue liberado moderó su postura anticomunista y en 1937 se formó un frente unido del Guomindang y los comunistas contra los japoneses.

LA II GUERRA MUNDIAL

En 1937 Japón y China comenzaron una guerra a gran escala como resultado de una escaramuza en el puente de Marco Polo, cerca de Pekín. Hacia 1938 Japón controlaba la mayor parte del noreste de China, interior del valle del Yang-tsê hasta Hankou, y la zona alrededor de Cantón en la costa sureste. El Guomindang cambió su capital y desplazó la mayor parte de su fuerza militar al interior a Chongqing en la provincia suroccidental de Sichuan.

Durante la II Guerra Mundial (1939-1945), el gobierno del Guomindang en Chongqing sufrió un importante debilitamiento militar y financiero mientras los comunistas, con su cuartel general en Yan'an, expandían de manera significativa sus bases territoriales y sus fuerzas militares gracias al aumento de la militancia en el partido. Después de haber sufrido importantes pérdidas humanas y materiales durante la batalla por la China oriental en 1937 y 1938, los mandos del ejército del Guomindang se reabastecieron con reclutas mal entrenados; además, el reequipamiento de estos ejércitos hubo de posponerse hasta 1945, año en que llegaron al gobierno nacionalista los primeros envíos a gran escala de material militar estadounidense. No sólo estaban muy debilitadas las fuerzas militares del gobierno del Guomindang después de 1938 sino que también la jefatura estaba desgarrada por las múltiples disidencias en su seno. Estos problemas se complicaron con unas condiciones de inflación creciente que comenzó en 1939, cuando el gobierno se desligó de su mayor fuente de ingresos en la China oriental ocupada por los japoneses. A pesar de la importante ayuda financiera estadounidense, la tendencia inflacionista empeoró con el posterior crecimiento de la corrupción oficial, pérdida de la moral entre las tropas y entre la población civil.

Por otro lado, los comunistas se habían dispersado desde Yan'an, ocupando una gran parte del norte de China y se habían infiltrado en muchas de las regiones rurales por la retaguardia de las líneas japonesas. Allí organizaron hábilmente a los campesinos para que ingresaran en las filas del Partido Comunista y del Ejército Rojo. La unidad y la disciplina organizativa se mantuvieron a través de una fuerte campaña de propaganda ideológica. Las fuerzas soviéticas, que ocuparon Manchuria tras la declaración de guerra a Japón el 8 de agosto de 1945, entregaron a los comunistas gran cantidad de armas capturadas a los japoneses. Como resultado de ello, los comunistas salieron de la II Guerra Mundial con una fuerza más fuerte, disciplinada y equipada que antes.

LA LUCHA POR LA SUPREMACÍA ENTRE EL GUOMINDANG Y EL PARTIDO COMUNISTA

En 1945, poco después de que Japón capitulara, estalló la lucha entre los comunistas y las tropas del Guomindang por el control de Manchuria. Se alcanzó una tregua temporal en 1946 a través de la mediación del general estadounidense George C. Marshall. Aunque de inmediato se reanudó la lucha, Marshall continuó sus esfuerzos para unir a las dos partes. En agosto de 1946, Estados Unidos intentó reforzar el papel de Marshall como mediador imparcial al suspender su ayuda militar al gobierno nacionalista. No obstante, las hostilidades continuaron y en enero de 1947, convencidos de la inutilidad de proseguir la mediación, Marshall abandonó China. Muy pronto el conflicto estalló en una guerra civil a gran escala y desaparecieron todas las esperanzas de un acercamiento político. En mayo de 1947, se reanudó la ayuda estadounidense a los nacionalistas. Sin embargo, las fuerzas gubernamentales estaban agotadas tras dos décadas de un estado de guerra casi continuo, el mando estaba dividido por la desunión interna y la economía estaba paralizada por una espiral inflacionista; además, los campesinos recelaban de una prometida reforma agraria que no llegaba nunca, mientras que los liberales en el gobierno eran sometidos por los sectores más conservadores. En 1947 la iniciativa militar pasó a los comunistas cuyo Ejército de Liberación Popular (nombre oficial) dirigido por Lin Biao derrotó a los nacionalistas en Manchuria y en el verano de 1949, la resistencia nacionalista se derrumbó. El gobierno, con las fuerzas que pudo recuperar, buscó refugio en la isla de Taiwan.

En septiembre de 1949 los comunistas reunieron la Conferencia Consultiva Popular Política China, un cuerpo constituyente de 662 miembros, que adoptó un grupo de principios y directrices políticas y una ley orgánica para gobernar el país. La conferencia eligió al Consejo de Gobierno Central Popular, que iba a servir de órgano supremo político. Mao Zedong, nombrado presidente de este organismo, era de hecho el jefe del Estado. De acuerdo con los poderes que había delegado en él la conferencia, el Consejo de Gobierno Central Popular instituyó los diferentes órganos de gobierno central y local. En el plano nacional, el Consejo Administrativo de Gobierno, encabezado por Zhou Enlai, llevó a cabo funciones de gobierno tanto legislativas como ejecutivas. Subordinados al Consejo se encontraban más de 30 comisiones y ministerios encargados de tratar diferentes aspectos de los asuntos estatales. La República Popular China fue oficialmente proclamada el 1 de octubre de 1949.

LA REPÚBLICA POPULAR

En 1953 después de que el control comunista se hubiera establecido con firmeza en la mayoría de las poblaciones, el Consejo de Gobierno Central Popular inició la elección de los congresos populares locales, que a su vez, eligieron los congresos del ámbito administrativo inmediatamente superior. En 1954 se completó la red de congresos electos, con la elección del Congreso Nacional Popular, que aprobó el borrador de la Constitución que se envió al Comité Central del Partido Comunista Chino.

La Constitución de 1954, que reemplazó a la Ley Orgánica de 1949 como la ley fundamental del país, confirmó la hegemonía del Partido Comunista Chino e introdujo cambios destinados a centralizar el control del gobierno.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD

La política básica del régimen comunista fue transformar China en una sociedad socialista. Para alcanzar este fin se utilizaron ampliamente la educación en los principios del marxismo-leninismo y la propaganda política, en especial hacia los jóvenes. Se aseguró a las mujeres una posición de igualdad mediante las nuevas leyes de matrimonio, que pusieron fin a la práctica del concubinato, la poligamia, la venta de niños y la interferencia en los nuevos matrimonios de las viudas, y aseguraban derechos iguales respecto al empleo, propiedad de los bienes y divorcio. Se controló estrictamente la religión; se obligó a los misioneros extranjeros a salir del país y se colocó a clérigos chinos dispuestos a cooperar con los comunistas, al mando de las iglesias cristianas. Los intelectuales se vieron sujetos al control gubernativo dirigido a la erradicación de las ideas anticomunistas.

En los primeros años de la República Popular, el gobierno también recurrió al terror en sus esfuerzos por eliminar a toda la oposición y a los enemigos potenciales; en 1951, las autoridades de Pekín afirmaron que entre octubre de 1949 y octubre de 1950, se ejecutó a más de un millón de los denominados elementos contrarrevolucionarios. Algunas autoridades extranjeras estimaron que esos datos podrían haberse incrementado a finales de 1951 a dos millones.

LOS SUCESORES DE MAO

Tanto el primer ministro Zhou como el presidente Mao murieron en 1976, dejando un vacío de poder. La muerte de Zhou precipitó la lucha por el mismo entre los dirigentes radicales y los moderados. Los radicales obtuvieron su primera victoria al impedir que Deng Xiaoping fuera elegido primer ministro y al lograr que fuera expulsado de sus cargos en el gobierno y en el partido. Como solución de compromiso, Hua Guofeng, un administrador sin lazos cercanos con ninguna de las facciones enfrentadas, se convirtió en primer ministro. Bajo su gobierno se impusieron las políticas moderadas. Para consolidar su posición hizo arrestar y acusó de varios crímenes a la Banda de los Cuatro -nombre dado por los moderados a la viuda de Mao Jiang Qing y otros tres dirigentes radicales-. En ese tiempo fue nombrado sucesor de Mao como presidente del Partido Comunista Chino.

Hua se centró en desarrollar una política de estabilización, en ayudas para superar los efectos de los terremotos que habían devastado Tangshan y otras regiones del norte en julio de 1976 y en favorecer el desarrollo económico. Para llevar a cabo su programa nombró a dirigentes moderados para ocupar altos cargos. En 1977 se reinstauró a Deng como primer sustituto del primer ministro y también en los otros cargos de los que había sido expulsado, mientras seguidores de la Banda de los Cuatro fueron depurados. El XXI Congreso del Partido Comunista Chino, celebrado en agosto de 1977, estuvo dominado por el presidente Hua, el vicepresidente Deng y Ye Jianying. Nuevamente la dirección fue ocupada por los militares y oficiales veteranos del partido.

El énfasis puesto en la moderación política y en la modernización económica del gobierno se reflejó en el V Congreso Nacional Popular, que se reunió en febrero y marzo de 1978. Hua fue reelegido como primer ministro, con Deng como sustituto del primer ministro. Ye fue nombrado presidente del Comité Permanente del Congreso Nacional, un cargo que, según la nueva Constitución, equivalía a la jefatura del Estado.

RELACIONES INTERNACIONALES

Mientras se realizaban estos reajustes internos, las relaciones con Vietnam empezaron a ser tensas. Para disgusto de China, la influencia soviética en Vietnam iba en aumento y la minoría china se veía obligada a cerrar sus negocios privados en el sur recién conquistado. El resultado fue un éxodo de chinos que se establecieron en el sur de China, colapsando la situación

interna de esas regiones; hacia julio de 1978 China cerró sus fronteras. Cuando más adelante Vietnam invadió Camboya y en enero 1979 derrocó al gobierno de ese país, que estaba respaldado por los chinos, China tomó represalias y un mes después envió tropas a Vietnam.

Por miedo a quedar rodeados por los soviéticos y los vietnamitas, China aumentó sus contactos exteriores. En enero de 1979 se establecieron relaciones diplomáticas con Estados Unidos y en julio se realizó un acuerdo comercial. También se estrecharon los lazos con Japón y Europa occidental.

LA PECULIAR 'VÍA CHINA AL CAPITALISMO'

Deng Xiaoping fue la figura dominante en China a lo largo de la década de 1980 y los primeros años de la de 1990, manteniendo su influencia de forma oculta incluso cuando cedía sus títulos públicos. Favoreció una política que permitía el desarrollo comercial e industrial, atrayendo inversiones extranjeras. Deng y la envejecida cúpula dirigente de China tenían una posición mucho menos dogmática sobre la política económica que sobre los temas políticos.

En 1980, Hua Guofeng renunció a ser primer ministro y le sucedió Zhao Ziyang, un seguidor de Deng. A comienzos de 1981, fueron declarados culpables los miembros de la Banda de los Cuatro e ingresaron en prisión. En junio, otro de los aliados de Deng, Hu Yaobang, sustituyó a Hua como dirigente del partido. En 1982 se adoptaron una nueva Constitución y una nueva reorganización del Partido Comunista Chino. La primera restableció el cargo, en gran manera representativo, de presidente de la República (anteriormente presidente de Estado), que en 1968 había sido abolido por Mao.

La política desarrollada por Deng generó un rápido desarrollo económico, pero también desencadenó una crisis social considerable (las grandes urbes crecieron a un ritmo mayor que el resto del país, lo que originó graves desequilibrios entre el campo y la ciudad, así como dentro de las ciudades) y aspiraciones políticas entre los grupos sociales más beneficiados por la apertura de consecuencias imprevisibles, pues enseguida se puso de manifiesto que los máximos dirigentes del país no tenían la menor intención de comprometer el poder absoluto del Partido Comunista.

En enero de 1987, Zhao Ziyang fue nombrado secretario general del Partido Comunista y Hu Yaobang fue obligado a dimitir, en tanto que Li Peng fue

nombrado primer ministro. Los cambios en la jefatura llegaron tras una ola de manifestaciones estudiantiles que reclamaban una mayor democratización y libertad de expresión. La muerte de Hu en abril de 1989 inició una nueva ola de manifestaciones a favor de la democracia, que aumentaron en mayo cuando el dirigente soviético Mijail Gorbachov visitó Pekín para poner fin a las desavenencias entre la URSS y China, que ya duraban treinta años. Los manifestantes ocuparon la plaza de Tiananmen en Pekín hasta la mañana del 4 de junio, en que las tropas armadas tomaron al asalto el centro de la ciudad, matando al menos a cuatrocientos civiles (véase Sucesos de Tiananmen). Gran parte de la comunidad internacional criticó la forma violenta en que se resolvió el conflicto y la posterior vulneración de los derechos humanos que tuvo lugar contra aquéllos que participaron en la protesta. En el posterior periodo de represión política, Zhao Ziyang fue despojado de sus cargos en el partido y Jiang Zemin se convirtió en secretario general. La VIII reunión de la Asamblea Nacional Popular eligió en marzo de 1993 a Jiang como presidente de China y reeligió a Li Peng como jefe de gobierno.

Jiang Zemin tuvo que enfrentarse, como máximo dirigente del país, a graves problemas: pérdida de influencia del Partido Comunista, incremento de la inflación y del déficit comercial, aumento de las diferencias económicas entre las distintas regiones (lo que lleva aparejado diferencias sociales), corrupción generalizada entre los empleados públicos y empeoramiento de las relaciones con algunos países occidentales, debido fundamentalmente al quebrantamiento de los derechos humanos. En este sentido, la entrega o devolución (según el punto de vista) de Hong Kong a China es un posible elemento de tensión entre las potencias occidentales y el 'gigante asiático'. Jiang desarrolló grandes esfuerzos para resolver estos asuntos, realizando una gestión en la que la eficacia fue el principio básico de actuación. En abril de 1995 consiguió que el Comité Central destituyera por el cargo de corrupción al poderoso alcalde de Pekín, Chen Xitong. La inflación se redujo del 22% en 1994 a menos del 15% en 1995, gracias a la aplicación de medidas tales como el control de precios y el incremento de la producción agrícola. Jiang fortaleció su base de apoyo nombrando aliados en Shanghai, si bien el respaldo hacia su figura dentro del estamento militar fue considerado menos firme.

Aunque Jiang ha seguido la línea ideológica marcada por Deng (que podría resumirse en el principio de 'apertura económica sin cambio político'), ha procurado, no obstante, dejar su impronta en la acción de gobierno y reafirmarse como líder por derecho propio. Así, en el campo económico, favoreció la liberalización en la línea establecida por Deng, pero a un ritmo

más moderado, prestando mayor atención a las consecuencias negativas que el desarrollo económico puede tener entre la población.

Con la muerte de Deng Xiaoping el 19 de febrero de 1997, Jiang Zemin, en su condición de presidente de la República y jefe de las Fuerzas Armadas, se convirtió en la figura indiscutible de la escena política china.

En septiembre de 1997 se celebró el XV Congreso del Partido Comunista Chino, en el que se apoyó el mantenimiento de la línea política, conocida como 'marxismo neoliberal' (caracterizado por dar prioridad a los méritos y la competencia como factores clave del desarrollo económico), se reforzaba la figura de Jiang Zemin al frente del país, seguido del primer ministro, Li Peng, y del nuevo 'número tres', Zhu Rongji, y se reducía el número de efectivos del Ejército, al que se conminaba a doblarse a las directrices del PCCh.

A comienzos del mes de noviembre de ese año tuvo lugar en Pekín una cumbre chino-rusa (la quinta en seis años) de tres días de duración, en la que se acordó establecer la demarcación fronteriza definitiva entre ambos países, así como acuerdos comerciales de gran envergadura.

De acuerdo con lo establecido en el XV Congreso del PCCh, en marzo de 1998 la Asamblea Nacional Popular aprobó el inicio de una drástica reducción del aparato estatal, en la que se preveía el despido de la mitad de los funcionarios y una fuerte contención del gasto público; asimismo, la Asamblea ratificó a Jiang Zemin como presidente de la República para un nuevo mandato de cinco años, sustituyó a Li Peng (que pasó a desempeñar la presidencia de dicha cámara legislativa) en el cargo de primer ministro y nombró como sustituto a Zhu Rongji.

MAPA POLITICO



PRESIDENTE JIANG ZEMIN FIGURA ESTELAR DE ANIVERSARIO COMUNISTA

PEKIN, 1 (AP) - Hace 50 años, Mao Tse-tung proclamó la fundación de la República Popular China exclamando en un discurso desde las Puertas de la Paz Celestial "¡El pueblo chino se ha puesto de pie!", ante aplausos y vivas de soldados y niños. Hoy, al conmemorar el evento, el presidente Jiang Zemin es la estrella del día.

Con las festividades en gran escala desarrolladas en la Plaza Tiananmen, incluyendo la participación de decenas de miles de personas en espectaculares formaciones coreografiadas y con carrozas alegóricas, Jiang y otros gobernantes esperaban estimular el orgullo nacional y restablecer parte de la gloria del Partido Comunista, cuya imagen se ha

visto afectada por la corrupción y el descontento popular ante el creciente desempleo y los estancados ingresos.

A fin de hacer suyo el legado revolucionario de Mao, los actuales líderes se basaron en rasgos de pasadas celebraciones comunistas, como un gigantesco desfile militar incluyendo soldados que exhibían modernos pertrechos militares, unidades de artillería pesada y carrozas con retratos de gobernantes.

Jiang, de 73 años, por lo general usa ropas de estilo occidental, aunque en ocasión del desfile lució un traje similar a los que usaba Mao, rodeado por otros gobernantes ataviados con traje y corbata.

En su discurso el presidente reflejó algunas de las declaraciones que Mao formuló el 1 de octubre de 1949, y aludió al orgullo de China de haberse "puesto de pie" tras décadas de depredación extranjera y guerra civil.

Casi todas las imágenes públicas de Jiang lo muestran de pie, ante sendos retratos de Deng y Mao.

Cuando Mao proclamó la República Popular de China ya era un comandante militar que había encabezado la lucha del Ejército Rojo para llegar al poder. Asimismo, Deng era un reverenciado héroe revolucionario, veterano de décadas de luchas políticas.

Jiang, un ex burócrata de la industria pesada, fue seleccionado por Deng para encabezar el Partido Comunista tras la purga que siguió a las manifestaciones de 1989 en reclamo de democracia. Pero muchos consideran que carece del poder, atracción popular y credenciales de sus dos predecesores.

El actual presidente debe gobernar por consenso, encabezando el liderazgo colectivo de una nación que se esfuerza por reconciliar el plan de Deng para una economía capitalista con un sistema político comunista.

Entre los intentos de Jiang por elaborar una imagen propia que pueda dejar para la posteridad figuran las campañas políticas que emprendió, así como las aproximaciones de China a Estados Unidos.

DEFENSA

La constitución de 1982 dio el mando supremo de las fuerzas armadas a la comisión central militar. La fuerza militar del país es el Ejército de Liberación Popular, denominado así desde 1946. A mediados de la década de 1990 el ELP estaba integrado por unos tres millones de

hombres y mujeres, y como tal, era la fuerza militar mas grande del mundo. Sin embargo, es una fuerza armada escasamente sofisticada. La armada tenía 240.000 miembros, englobando unos 25.000 pertenecientes a la Fuerza Aérea Naval y otros 6.000 en la infantería de Marina; la fuerza Aérea tenía unos 470.000 miembros, entre los cuales se encuentran unos 220.000 de la defensa aérea. El ejercito de Tierra estaba formado entre otros, por una milicia nacional de unos 12. Millones de miembros y por una fuerza de seguridad con casi 2 millones de efectivos.

La armada tenia mas de 1.700 barcos de guerra, con mas de 90 submarinos, uno de ellos armados con misiles nucleares. La fuerza Aérea tenia aproximadamente unos 5.000 aviones de combate, China ha realizado grandes progresos en el desarrollo de armas nucleares, pero en comparación con los de Estados Unidos ó de los la Antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), su arsenal es pequeño. El ELP gobernó el país durante los años mas caóticos de la gran revolución cultural proletaria (1966 - 1969) y en junio de 1989 reprimió durante manifestaciones a favor de la democracia en Pekín.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201006027